

Cómo medir la influencia del conocimiento del BID para promover la efectividad en el desarrollo

Adela Barrio Sarmiento
Alessandro Cicarele
Ana Maria Ibañez
Romina Nicaretta
Lorena Rodríguez Bu
Harold Villalba Castrillon
Z'leste Wanner
Noshua Watson

Sector de Conocimiento,
Innovación y Aprendizaje

NOTA
TÉCNICA N°
IDB-TN-2705

Cómo medir la influencia del conocimiento del BID para promover la efectividad en el desarrollo

Adela Barrio Sarmiento
Alessandro Cicarele
Ana Maria Ibañez
Romina Nicaretta
Lorena Rodríguez Bu
Harold Villalba Castrillon
Z'leste Wanner
Noshua Watson

Banco Interamericano de Desarrollo

Abril 2023

Catalogación en la fuente proporcionada por la Biblioteca Felipe Herrera del Banco Interamericano de Desarrollo

Cómo medir la influencia del conocimiento del BID para promover la efectividad en el desarrollo / Adela Barrio, Alessandro Cicarele, Ana María Ibañez, Romina Nicaretta, Lorena Rodríguez Bu, Harold Villalba Castrillon, Z'leste Wanner, Noshua Watson.

p. cm. (Nota técnica del BID ; 2705)

1. Knowledge management-Latin America. 2. Knowledge management-Caribbean Area. 3. Knowledge and learning-Latin America. 4. Knowledge and learning-Caribbean Area. 5. Communication-Social aspects-Latin America-Measurement. 6. Communication-Social aspects-Caribbean Area-Measurement. 7. Reputation-Latin America. 8. Reputation-Caribbean Area. I. Barrios, Adela. II. Cicarele, Alessandro. III. Ibañez, Ana María. IV. Nicaretta, Romina. V. Rodríguez Bu, Lorena. VI. Villalba, Harold. VII. Wanner, Z'leste. VIII. Watson, Noshua. IX. Banco Interamericano de Desarrollo. Sector de Conocimiento, Innovación y Comunicación. X. Banco Interamericano de Desarrollo División de Conocimiento y Aprendizaje. XI. Banco Interamericano de Desarrollo. Vicepresidencia de Sectores y Conocimiento. XII. Serie. IDB-TN-2705

<http://www.iadb.org>

Copyright © 2023 Banco Interamericano de Desarrollo. Esta obra se encuentra sujeta a una licencia Creative Commons IGO 3.0 Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas (CC-IGO 3.0 BY-NC-ND) (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/igo/legalcode>) y puede ser reproducida para cualquier uso no-comercial otorgando el reconocimiento respectivo al BID. No se permiten obras derivadas.

Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la CNUDMI (UNCITRAL). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo y el uso del logotipo del BID, no están autorizados por esta licencia CC-IGO y requieren de un acuerdo de licencia adicional.

Note que el enlace URL incluye términos y condiciones adicionales de esta licencia.

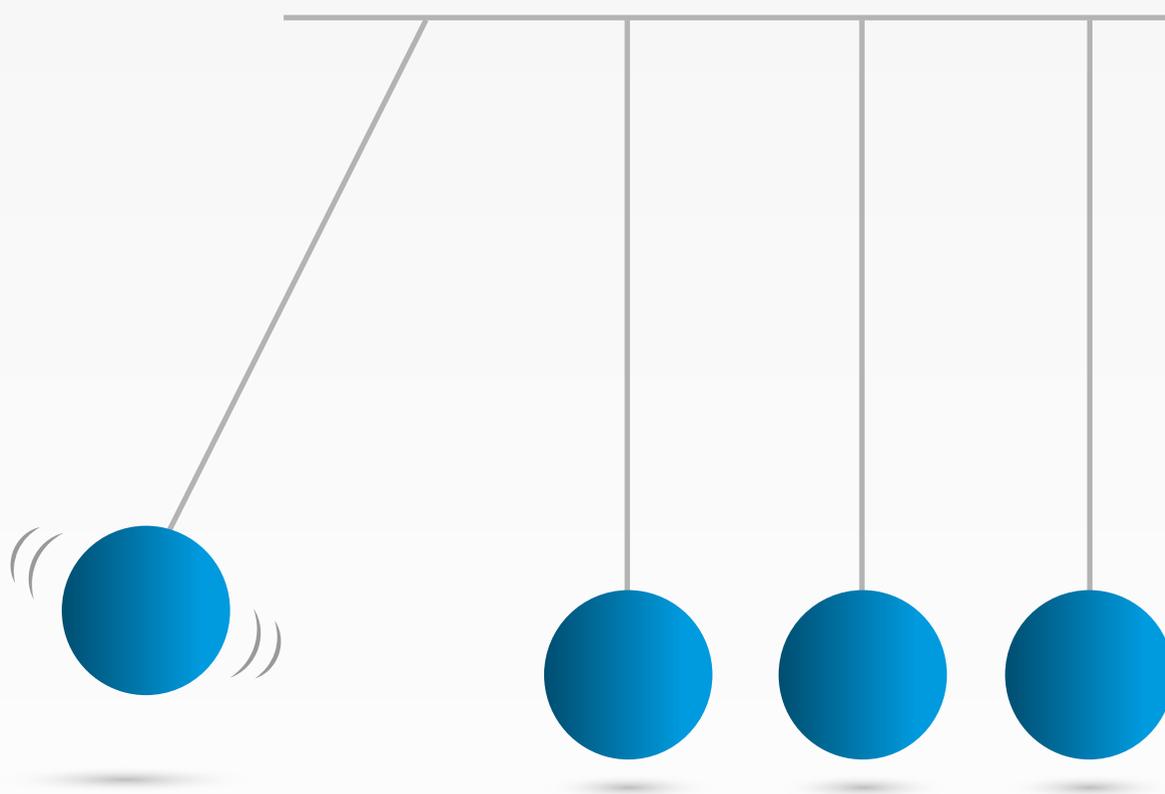
Las opiniones expresadas en esta publicación son de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del Banco Interamericano de Desarrollo, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.



Cómo medir la

influencia

del **conocimiento del BID** para
promover la **efectividad en**
el desarrollo



Autores:

Adela Barrio Sarmiento, Alessandro Cicarele, Ana Maria Ibañez, Romina Nicaretta
Lorena Rodríguez Bu, Harold Villalba Castrillon, Z'leste Wanner, Noshua Watson

Cómo medir la influencia del conocimiento del BID para promover la efectividad en el desarrollo

Autores:

Adela Barrio
Alessandro Cicarele
Ana Maria Ibañez
Romina Nicaretta
Lorena Rodríguez Bu
Harold Villalba Castrillon
Z'leste Wanner
Noshua Watson

Resumen

Esta nota técnica desarrolla un marco y una metodología para construir un índice que permita medir el impacto del conocimiento producido y divulgado por el Banco Interamericano de Desarrollo, conocido como el índice de influencia del conocimiento. El objetivo del índice es medir qué ocurre después de que un producto de conocimiento es generado y diseminado y cómo este contribuye a objetivos estratégicos del BID a través de tres dimensiones: la reputación, el panorama de las políticas públicas y las operaciones financiadas por el Banco. La nota contiene propuestas para posibles métricas que podrían constituir el índice, así como una prueba de concepto y un esquema para posibles acciones destinadas a construir una medición más robusta.

Códigos JEL: D83

Palabras clave: gestión del conocimiento, medición del conocimiento, efectividad en el desarrollo, medición de impacto, reputación, comunicaciones.

Agradecimientos:

Agradecemos a Salvador Traettino por su contribución analítica a esta nota. También expresamos nuestros agradecimientos a Allen Blackman, Mariano Bosch, Phillip Keefer, Osmel Manzano, Mauricio Moreira, y Tomás Serebrisky por sus valiosos aportes al contenido y metodología. Su experiencia colectiva y comentarios nos ayudan a plantear una nota técnica más robusta y rigurosa.

Por último, agradecemos a Camilo Acosta por la minuciosa revisión y edición de las últimas versiones de la nota.

Resumen ejecutivo

Como parte de su misión para promover el desarrollo económico y social en América Latina y el Caribe, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) destina importantes recursos a la producción y divulgación de conocimiento, definido como la capacidad técnica en temas de políticas públicas, y disponible en formatos como publicaciones, cursos y bases de datos. La producción de conocimiento ha sido una de las funciones centrales del Banco desde su fundación. Existe un consenso dentro del Banco que el conocimiento influye el proceso de toma de decisiones en materia de desarrollo económico y social, contribuyendo a promover la misión del BID y asegurar que los proyectos generen los resultados de desarrollo previstos. Sin embargo, las métricas actuales para medir los impactos del conocimiento son inadecuadas, sobre todo por la compleja interacción de las partes interesadas y los factores externos en las políticas públicas.

Esta nota técnica propone una manera de cerrar esta brecha de medición y comprender mejor la contribución del conocimiento del Banco sobre sus objetivos estratégicos mediante el desarrollo de una metodología conocida como el índice de influencia del conocimiento. La nota esboza el marco conceptual utilizado para generar el índice y define métricas pertinentes, basándose en una revisión de la literatura publicada sobre este tema, un análisis de las mejores prácticas en las instituciones pares y entrevistas extensas con el personal del Banco. La metodología produce un índice, y establece la contribución de los productos de conocimiento del BID a la efectividad en el desarrollo. El índice mide la influencia en tres dimensiones que son esenciales para la misión central del BID: (i) posicionarse como experto en los temas de interés (reputación); (ii) crear consenso sobre enfoques del desarrollo y determinar cuál es la mejor manera de implementarlos (panorama de las políticas públicas); y (iii) generar e impulsar soluciones o proyectos de desarrollo basados en evidencia (operaciones). La nota plantea las métricas correspondientes para elaborar el índice con el fin de evaluar cómo se percibe el conocimiento (percepción) y como se utiliza (citado) para contribuir a los resultados definidos.

Se lleva a cabo una prueba de concepto utilizando datos disponibles para las áreas de informalidad y de gasto público con el fin de evaluar la viabilidad del índice de influencia del conocimiento y debatir sus implicaciones. La nota concluye debatiendo las limitaciones del proceso actual y presentando opciones para construir un índice más robusto. La prueba de concepto muestra que el índice podría ser una herramienta útil para contribuir a fundamentar la estrategia de conocimiento del BID.

1. La importancia de la medición del impacto del conocimiento

En el momento de la creación del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), su Junta de Gobernadores presentó dos mandatos bien definidos: (i) proporcionar asistencia técnica para apoyar el conocimiento y la construcción de capacidades en la región de América Latina y el Caribe (ALC), y (ii) financiar proyectos sociales (OVE, 2019). Como resultado, el conocimiento es un componente crítico de dos de las cinco funciones definidas en el acuerdo para establecer el BID, a saber, (i) cooperar con los países miembros para orientar las políticas de desarrollo, y (ii) proporcionar asistencia técnica en el diseño e implementación de las intervenciones de desarrollo (BID, 1996). El BID utiliza el conocimiento mediante un diálogo permanente con los gobiernos de ALC para informar, crear consensos y aumentar la capacidad sobre los mejores enfoques para promover el desarrollo basado en evidencia. Sin embargo, dado que en las sociedades democráticas la elaboración de las políticas va más allá del dominio del sector público, el conocimiento también es útil para informar al sector privado, la sociedad civil, la academia y otros responsables que participan o tienen influencia en el proceso de elaboración de políticas. Para aumentar la accesibilidad y el alcance, el BID comparte conocimiento bajo la forma de publicaciones digitales (por ejemplo, libros, monografías, documentos de trabajo, notas técnicas, material de aprendizaje y catálogos) y cursos públicos en línea. A enero de 2022, el BID había publicado 13.200 documentos que han generado aproximadamente 36 millones de descargas (64% de las cuales tuvieron lugar en la región de ALC) y 344 cursos en línea masivos (MOOCs), con cerca de 1,9 millones de registros totales (83% de los cuales tuvieron lugar en la región¹).

La investigación empírica confirma la importancia del conocimiento en las operaciones del Banco. Avellán et al., (2021) señalan que las descargas de las publicaciones del BID en los países miembro prestatarios son más frecuentes, sobre todo cuando el contenido es pertinente para el contexto local. Otro estudio cualitativo basado en entrevistas estructuradas con miembros del equipo en la sede del BID y en las oficinas de país revelaron un consenso de que el conocimiento es clave para la ventaja competitiva en dos ámbitos principales: (i) el conocimiento como parte del ciclo de vida de las operaciones, y (ii) el conocimiento para fines de investigación (IPSOS, 2021). Los encuestados sostenían que el conocimiento está incorporado en todo el ciclo de las operaciones del BID. A los empleados que trabajan en las operaciones les preocupaba más el conocimiento centrado en el cliente y en los países que pueda tener un impacto inmediato apoyando el desarrollo e implementación de los programas. Otros que trabajaban en la producción y difusión de conocimiento se centraban en proporcionar perspectivas novedosas que puedan establecer la agenda de desarrollo a mediano plazo, y ayudar a construir la reputación del BID como experto en varios temas de interés.

¹ Ver el tablero disponible en: <https://tableaubi.iadb.org/views/KPI/Home?embed=y&render=n&toolbar=n#2>. Este tablero de datos solo está disponible para personal interno del Banco.

1.1 Un ámbito crucial para el progreso

La medición del impacto del conocimiento puede proporcionar una perspectiva para la priorización, la estrategia y el uso de los recursos. Estas perspectivas pueden permitir al Banco mejorar la efectividad en el desarrollo y en las agendas de conocimiento e ir más allá del diagnóstico para incluir recomendaciones aplicables. A su vez, pueden contribuir a aumentar los retornos de la producción y difusión de conocimiento y contribuir a la misión del BID de promover el desarrollo.

Diversas revisiones del trabajo de conocimiento del Banco han identificado la necesidad de un método robusto para medir su influencia. El BID (2019: xii) llega a la conclusión de que “el Banco requiere seguir fortaleciendo las acciones para originar, seguir, producir, divulgar y medir el uso de sus actividades de conocimiento”. Además, las entrevistas con los empleados del BID resaltan la relevancia de este objetivo en las operaciones internas de la institución. Varios entrevistados señalaron la necesidad de mejoras en la planificación, priorización y uso de los recursos para producir, divulgar y medir el impacto del conocimiento.

Adicionalmente, en estas entrevistas se resaltaron las dificultades que tiene el BID para realizar las mediciones necesarias. Otras organizaciones multilaterales de desarrollo se encuentran en situaciones similares. Además de los retos inherentes de definir y realizar un seguimiento de las inversiones en conocimiento en términos de aporte de recursos, uno de los principales obstáculos surge a partir del hecho de que los empleados del BID crean conocimiento con diferentes objetivos. Algunos están más centrados en la introducción y difusión de nuevas ideas e investigación para ampliar las fronteras del conocimiento, mientras que otros favorecen la generación de información que pueda mejorar la efectividad de los procesos y programas existentes. Estos dos grupos de empleados utilizan conocimientos destinados a diferentes públicos en diferentes momentos en su ciclo del proyecto y en diferentes formatos, dependiendo del objetivo definido. Estas divergencias dificultan el seguimiento de todos los impactos y el desarrollo de una herramienta uniforme para la medición.

2. El estado actual de la medición del conocimiento

La medición del conocimiento comprende tres grandes enfoques: determinar cómo se utiliza el conocimiento existente, medir la producción de nuevo conocimiento y evaluar su impacto. Moczydlowska (2007: 357) define la medición del conocimiento como los “procedimientos que deben brindar información sobre el tamaño de los recursos de conocimiento, el tipo de conocimiento y su uso en la realización de los objetivos de la organización.”

Debido a las numerosas dimensiones de la gestión del conocimiento, desde la generación de nuevo conocimiento hasta su aplicación en programas y alianzas, es importante distinguir entre diferentes tipos de mediciones. La medición del conocimiento evalúa resultados importantes de los procesos de gestión, como, por ejemplo, si los productos

están llegando a los públicos a los que están destinados. La medición del impacto del conocimiento identifica el cambio de actitudes o conductas resultantes, ya sea a través de las percepciones del público o clientes, o a través de los cambios en las políticas públicas. Este tipo de medición es difícil, particularmente en contextos donde no se puede asignar fácilmente un valor financiero. Ragab y Arisha (2013) sostienen que la motivación principal de la medición del conocimiento consiste en valorar el capital intelectual de una organización. Sin embargo, esas valoraciones suponen que el capital intelectual puede cuantificarse y valorarse fácilmente, ya sea mediante la venta de productos de conocimiento (por ejemplo, los libros), la cuantificación de activos de conocimiento (por ejemplo, las patentes) o el cálculo de los gastos requeridos para crear los productos y los activos (por ejemplo, los salarios de los empleados, los costos de I+D y las tarifas de tercerización). Las alternativas a los métodos financieros de medición del conocimiento incluyen métodos de capital humano, métodos de capital intelectual y métodos de desempeño (ver Apéndice I para un análisis más detallado de estos enfoques).

2.1 Medición del conocimiento en otros Bancos Multilaterales de Desarrollo

Los contextos públicos y privados híbridos en que funcionan los bancos multilaterales de desarrollo (BMDs) dificulta la medición de los impactos del conocimiento. Los BMDs y otras organizaciones de desarrollo funcionan en diversos contextos multinacionales e intercambian conocimiento entre una amplia gama de partes interesadas como parte de una variedad más amplia de programas. La medición del impacto del conocimiento requiere realizar un seguimiento del ciclo de vida del conocimiento (es decir, desde la producción a la difusión, consumo e impacto) para evaluar resultados relevantes. No obstante, la complejidad de las operaciones en este tipo de organizaciones dificulta el logro de este objetivo (Annandale et al., 2001; Menou, 1993). En general, los BMDs comprenden plenamente la importancia de la gestión del conocimiento y su rol como agentes del proceso (BAsD, 2012; Banco Mundial, 2021), pero se les dificulta la medición del conocimiento, especialmente de su impacto, debido a una falta de conceptos, definiciones y objetivos consistentes (por ejemplo, cantidad, relevancia, calidad, impacto), así como de herramientas de medición, métricas, y prácticas del personal. Unas pocas organizaciones han llevado a cabo estudios, principalmente a través de encuestas, como la serie de investigación de la encuesta Listening to Leaders de AidData (Custer et al., 2018; 2021), que analiza el impacto de la asistencia técnica en la cooperación para el desarrollo y se propone entender la relación entre asesoría y el establecimiento de las prioridades de las políticas públicas. En general, la literatura en este ámbito es esporádica y en gran parte existe en silos en las instituciones individuales (ver Apéndice II para una revisión exhaustiva de las iniciativas para medir el impacto del conocimiento en un conjunto de BMDs).

2.2 Medición del conocimiento en otras industrias

Debido a las brechas en la investigación sobre la medición del impacto del conocimiento en el contexto de las BMDs ya discutidas, resulta útil estudiar las prácticas de evaluación aplicadas en otras industrias. Como ya se ha mencionado, la mayor parte de la investigación sobre medición del conocimiento se centra en el desempeño de procesos específicos relacionados con el conocimiento y no considera adecuadamente la medición del impacto.

La medición del impacto es habitual en la evaluación de la investigación académica. Grupos como CityScore, SCImago Journal Rank (SJR), y Source Normalized Impact per Paper (SNIP) evalúan las publicaciones sobre investigación utilizando métodos bien conocidos para evaluar su impacto (Elsevier, 2021). En un análisis en profundidad del sistema de evaluación de la investigación sobre la educación superior en el Reino Unido, Wilsdon et al. (2015) revelan algunas de las limitaciones de utilizar métricas de evaluación cuantitativa a escala, y observan que estas no capturan adecuadamente la calidad de la investigación cuando un artículo acaba de publicarse y sólo comienza a correlacionarse a medida que una publicación envejece. Más aún, los indicadores cuantitativos incentivan a los investigadores a centrarse sólo en formatos que son recompensados. Para los investigadores en los BMDs, tener incentivos para publicar en revistas donde sus citas son más visibles podría disminuir el impacto real de las políticas en su trabajo, dado que los responsables de las políticas tienden a basarse más en la literatura gris o en documentos de políticas donde la investigación se utiliza en gran medida, pero no se cita en un formato que se pueda rastrear fácilmente.

El intercambio y transferencia de conocimiento (ITC) describe la evaluación de las interacciones entre los investigadores y los usuarios de investigación, de manera similar a las observadas en los escenarios de asistencia técnica. Las actividades de ITC pueden beneficiar a las organizaciones potencializando las externalidades generadas en las audiencias y comunidades objetivo, siendo esto un objetivo del BID. Sin embargo, la mayor parte de la literatura de ITC se ha generado en los contextos de atención de salud y de comercio internacional (por ejemplo, Beretta, 2021; Hamdoun, Jabbour y Othman, 2018; Horvath et al., 2017; Lee y Ma, 2019). En su análisis de la efectividad de la gestión del conocimiento en las organizaciones del sector público, McEvoy, Ragab y Arisha (2019) observan que las agendas sólidas de gestión del conocimiento podrían ayudar a las organizaciones gubernamentales a proporcionar servicios más efectivamente, vinculando así esas actividades a los resultados públicos. Sin embargo, sigue habiendo una brecha en la comprensión sobre cómo construir herramientas de medición del impacto del conocimiento que capturen los efectos en un contexto de los BMDs donde el desempeño financiero y no financiero están intencionalmente interrelacionados.

2.3 Implicaciones para la medición del conocimiento en el Banco Interamericano de Desarrollo

Basándose en la revisión de la literatura, las prácticas actuales de medición del conocimiento se centran más en el desempeño del proceso que en el impacto de los resultados deseados (por ejemplo, influenciar en las políticas públicas). Esto se debe a las dificultades metodológicas asociadas con la naturaleza del conocimiento y la complejidad de los procesos de creación. Los BMDs han tenido algunas iniciativas para evaluar el impacto del conocimiento, pero éstas se han limitado sobre todo a programas de investigación específicos o a procesos relacionados con el conocimiento, y actualmente no existe un estándar para su medición. La creación de una metodología unificada en este sentido podría contribuir a fortalecer y a ampliar las prácticas de gestión del conocimiento en los BMDs y organizaciones multilaterales similares.

3. El enfoque del BID de la medición del conocimiento

Para apoyar la misión del BID de promover el desarrollo social y económico, el conocimiento puede servir dos propósitos. En primer lugar, asegurar las operaciones de préstamos basados en evidencia, aumentando así su efectividad. En segundo lugar, alentar a los países a implementar políticas y enfoques basados en evidencia, aprovechando el conocimiento más allá de las operaciones de préstamos. Por lo tanto, el impacto del BID se basa en su capacidad para promover la integración de la evidencia, bajo la forma de conocimiento, en la elaboración de las políticas y en el trabajo de desarrollo en la región—es decir, en su influencia. La influencia es un indicador importante que puede ayudar a medir el impacto del conocimiento. La encuesta *Listening to Leaders* de AidData realiza un seguimiento de las percepciones de los hacedores de políticas públicas sobre la capacidad de los BMDs para promover la adopción de evidencia y lo descompone en la influencia percibida en la agenda de las políticas públicas, la utilidad de la asesoría técnica y su contribución en la implementación (Custer et al., 2018). Knack et al. (2020) también comparan el rendimiento de la inversión de los préstamos versus la producción de conocimiento comparando la influencia relativa de las BMDs en las prioridades de las políticas.

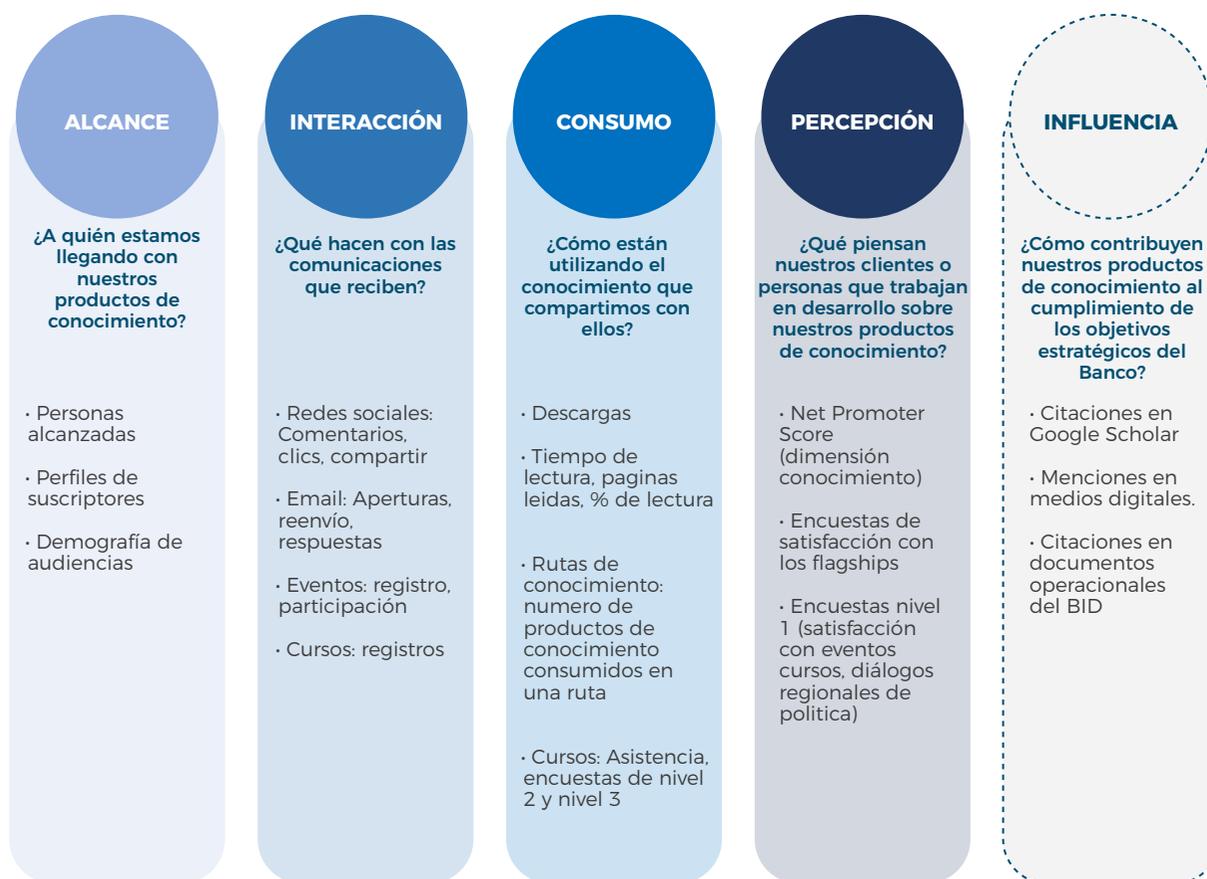
3.1. El Marco de medición del conocimiento del BID

El actual marco de medición del conocimiento del BID establece el proceso completo para evaluar los esfuerzos de difusión (es decir, si un producto está llegando al público deseado, cuántas personas están descargando y compartiendo el producto, y si los consumidores opinan que la información es útil). Esta nota técnica busca complementar y completar el marco actual proponiendo una herramienta para entender qué ocurre después de que el conocimiento llega al público deseado y cómo contribuye a sus objetivos más amplios (es decir, su influencia). Es importante tener presente que la comunicación es clave a lo largo del proceso e incluye, entre otras responsabilidades, asegurar que los productos lleguen a

los públicos a los que están destinados a través de canales adecuados y pertinentes, utilizando datos para apoyar argumentos y debatiendo temas que resuenen en el público al que está destinado.

El marco actual se puede dividir en cuatro niveles. El primer nivel mide el **alcance**, es decir, cuántas personas son conscientes de los productos o de los cursos de conocimiento a través de esfuerzos de difusión y a qué tipo de sector demográfico pertenecen. El segundo nivel evalúa la **participación**, por ejemplo, si esta audiencia comparte el producto o se registra en el curso. El tercer nivel mide el **consumo**, por ejemplo, cuántas personas descargan y leen el producto o asisten al curso. El cuarto nivel evalúa la **percepción**, es decir, qué ocurre después del consumo y cómo el público percibe la publicación o se beneficia del curso. Para cerrar una brecha crucial en términos de lo que ocurre posteriormente, esta nota técnica propone un quinto nivel para medir la **influencia**: si el público al que está destinado percibe el conocimiento como algo útil y cómo este se utiliza para fundamentar el trabajo operativo del BID o el panorama de las políticas públicas en el que opera (ver Gráfico 1).

Gráfico 1. Marco de medición del conocimiento con cinco niveles



3.2. Marco conceptual para medir la influencia del conocimiento del Banco

Esta nota define una medida efectiva del conocimiento como su capacidad para influir en las decisiones de partes interesadas clave en beneficio de la misión del BID de promover el desarrollo en la región de ALC. Dado que la asistencia técnica es crucial para los proyectos de financiamiento de desarrollo y considerando el rol del Banco como institución multilateral, hay tres dimensiones que se deben considerar en la medición y el aumento de la influencia de su conocimiento: la reputación, las políticas públicas y las operaciones.

Por un lado, esta nota técnica se propone mejorar las prácticas de medición del conocimiento del BID incluyendo la conceptualización de las métricas de influencia y sus indicadores aproximados. Por otro lado, el objetivo consiste en construir una agenda integral para medir y evaluar la influencia del conocimiento.

La construcción de la reputación: ¿cuánto ha influido positivamente el conocimiento del BID en su reputación como proveedor de soluciones para el desarrollo?

Para promover el desarrollo, es necesario que el BID se perciba como una institución renombrada capaz de aportar soluciones efectivas a los países (Björk, 2007). El Banco considera que el conocimiento es uno de sus principales activos estratégicos y una característica distintiva que lo sitúa en el mismo plano que otras organizaciones multilaterales de desarrollo. La profundidad y el alcance de sus productos confiere credibilidad y autoridad al Banco para posicionarse como un socio creíble y estratégico para el desarrollo en temas de la región de ALC.

La dimensión reputacional de la metodología propuesta busca determinar la contribución relativa del conocimiento a ese resultado positivo. Con ese fin, las métricas que constituyen esta dimensión miden las actitudes y las actuaciones de los interesados en el BID (stakeholders) que han consumido conocimiento de la institución. También están diseñadas para medir cómo sus productos de conocimiento pueden haber tenido un impacto en su percepción de la institución y/o los han llevado a citar o recomendar al BID como un experto en el tema cubierto. En el espacio digital, esta dimensión rastrea las conversaciones sobre el BID mantenidas o dirigidas en las redes sociales. El supuesto es que la frecuencia de las menciones del BID en relación con un tema particular es indicativa de su reputación como experto en los temas. Dada la importancia continua de los medios tradicionales en la elaboración de las agendas y en el marco de los debates de políticas públicas, esta dimensión también pretende medir el interés de actores clave en este dominio (por ejemplo, periodistas, editores y columnistas) para trabajar con el BID. Estas referencias de los medios señalan que el BID es efectivamente una institución reconocida que debería pesar en las conversaciones clave sobre el desarrollo destacadas por los medios.

La dimensión de la reputación se puede medir en dos partes. La primera es el uso efectivo del conocimiento, representado por el número de citas y menciones de los productos de conocimiento del BID en los medios digitales. Según estas métricas, un número mayor de citas en las plataformas de los medios digitales alude a la influencia de los productos del BID, señalando así la importancia del BID como autoridad en el tema. El segundo es la percepción de los stakeholders del BID. La reputación es un indicador importante del valor percibido del conocimiento experto y su impacto en los demás. Esta percepción se puede medir a través de ciertas variables y fuentes de datos como la puntuación neta del promotor (NPS, por sus siglas en inglés), las solicitudes de los medios y las encuestas de satisfacción. La NPS es una métrica utilizada ampliamente que evalúa la satisfacción y lealtad, y se puede aplicar a los servicios basados en el conocimiento. Las solicitudes de los medios también son indicadores clave para estimar la reputación dado que muestran el nivel de interés y de confianza que los periodistas y los medios depositan en el conocimiento experto de una persona. Por último, las encuestas de satisfacción pueden proporcionar una retroalimentación valiosa sobre la calidad del conocimiento y la experiencia proporcionada, lo cual puede influir en la reputación de una persona en la industria.

Más aún, al utilizar estas variables y fuentes de datos, el BID puede medir y mejorar efectivamente su reputación; si el BID produce conocimientos influyentes, su puntuación NPS debería ser más alta, lo que indica que será más probable que los encuestados lo recomienden como proveedor de soluciones de conocimiento. Adicionalmente, es más probable que sea consultado por los medios para formular comentarios sobre un determinado tema, lo que demuestra el reconocimiento del BID como experto en la materia.

Mejora el contexto de las políticas públicas: ¿en qué medida el conocimiento del BID ha orientado el panorama de las políticas hacia su visión de generar soluciones para materializar el desarrollo de la región?

Parte del mandato del BID incluye la provisión de asistencia técnica a sus países miembros. Con el auge del concepto de la economía del conocimiento, el BID y otras organizaciones multilaterales perciben su conocimiento como un bien público que beneficia no sólo a los gobiernos sino también a otras partes involucradas en el proceso de elaboración de las políticas. En este contexto, el conocimiento del Banco podría influir en las decisiones de los gobiernos en relación con lo que considera mejores prácticas o prioridades de desarrollo. Este conocimiento, impartido mediante la asistencia técnica, los diálogos regionales de política o el consumo de diferentes productos de conocimiento, debería complementar el financiamiento del Banco y promover la colaboración para solucionar problemas compartidos.

El BID, como catalizador de políticas, utiliza el conocimiento para influir en las decisiones de política pública que contribuirán a su misión. Con este fin, produce recomendaciones adaptadas a las necesidades y los contextos de sus países miembro prestatarios. Éstas adoptan la forma de asistencia técnica, publicaciones, eventos, cursos y evaluaciones de impacto, entre otros (Hawkins, Wolferts y Nielson, 2018). El objetivo de la dimensión de impacto de las políticas de la metodología propuesta es determinar cómo el conocimiento del BID ha contribuido a orientar el panorama de las políticas públicas hacia soluciones que promueven el desarrollo en la región.

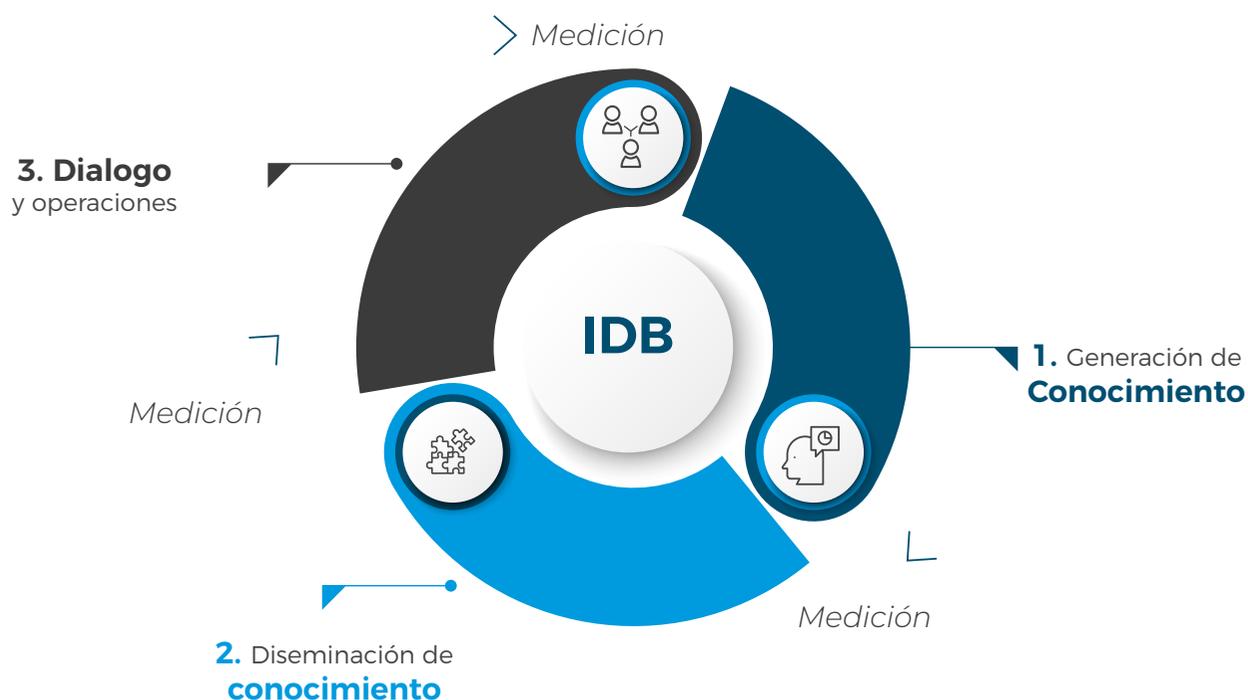
Las métricas en esta dimensión tienen como objetivo determinar si el conocimiento se utilizó para justificar o fundamentar las decisiones de las políticas públicas de los países (por ejemplo, citas en los documentos del gobierno) y fundamentar la investigación en temas de políticas públicas (por ejemplo, citas en documentos académicos). De manera alternativa, dados los contextos complejos en que se aplican las ideas de política pública del BID, estas métricas pueden medir si su conocimiento generó una intención—entre los públicos a los que está destinado de aplicar ese conocimiento—en su trabajo en las políticas públicas, independientemente de si trabajaron con el BID en un proyecto o una cooperación técnica. En otras palabras, si el conocimiento fue útil o lo suficientemente pertinente para ser aplicado por participantes específicos, considerando que hay factores fuera del control del BID que pueden influir en la aplicación del conocimiento, como la capacidad institucional o la falta de voluntad política.

En efecto, esta dimensión se propone medir la influencia de los productos de conocimiento del BID capturando su uso efectivo en los documentos de las políticas y académicos y la intención de aplicarlo a políticas e intervenciones en sus países. El supuesto clave es que, si el BID produce conocimiento influyente, habrá más hacedores de políticas que lo utilicen para diseñar e implementar reformas. Esta influencia se refleja en más citas en los documentos oficiales, como las informaciones sobre políticas, legislación, estrategias y presupuestos. Además, este conocimiento influyente se cita en los trabajos académicos que contribuyen al proceso de elaboración de políticas. Otra medida potencial de esta dimensión también podría incluir el uso de encuestas a miembros del sector público responsables de las políticas públicas para medir la intención de aplicar lo que aprendieron del BID en el diseño de intervenciones específicas.

Beneficia las operaciones del BID: ¿en qué medida el conocimiento del BID ha contribuido a fundamentar o generar más operaciones?

El conocimiento se considera un ingrediente clave en la generación de proyectos, para argumentar y crear aceptación de las intervenciones de desarrollo, así como en la preparación e implementación de proyectos, integrando lecciones aprendidas sobre qué funciona y qué no. Como resultado, el conocimiento puede contribuir a la generación de nuevas operaciones para el BID y mejorar la calidad de las soluciones adoptadas por los proyectos aprobados del BID para los países miembro prestatarios en una especie de ciclo virtuoso, como se observa en el Gráfico 2.

Gráfico 2. El ciclo virtuoso del conocimiento



Fuente: Elaboración propia.

El trabajo del conocimiento de impacto permite al Banco anticipar las dificultades y los desafíos y promover la estructuración e implementación de nuevas intervenciones de desarrollo para abordarlos. Este trabajo apoya las recomendaciones de las políticas con evidencia, aumentando la efectividad del desarrollo tanto de las operaciones de préstamos como de asistencia técnica.

Se pueden utilizar diferentes métricas para medir la influencia del conocimiento del BID en las operaciones. La primera métrica, y la más tangible, se refiere al número de citas de los productos de conocimiento del BID en los documentos operativos. El supuesto se basa en la producción de conocimiento pertinente y relevante del BID. Bajo ese supuesto, esta producción debería ser suficientemente robusta para ser utilizada como una fuente de evidencia fiable y rigurosa en la formulación de intervenciones financiadas por el BID,

y en los diagnósticos y la evidencia utilizada por diferentes documentos operativos, como las propuestas de préstamos, las cooperaciones técnicas y los informes de terminación de proyecto. Es importante entender otras métricas cuyo objetivo es medir las nuevas oportunidades de negocio y cómo el conocimiento juega un rol en su generación e incluso en cómo puede contribuir a la producción de operaciones que alcancen mejores resultados al evaluar la influencia del conocimiento.

Estas tres dimensiones y sus métricas son la parte central de este marco metodológico para medir la influencia del conocimiento del BID. Esta sección cubre las métricas existentes y otras que el Banco debería intentar elaborar. El apéndice presenta una serie de cuadros y un gráfico que resumen las métricas actuales y futuras que forman parte de esta agenda de influencia del conocimiento.

4. Construcción del índice de influencia del conocimiento del BID: metodología

Como parte de la operacionalización de este marco de influencia del conocimiento, se llevó a cabo una prueba de concepto utilizando datos y variables disponibles para demostrar su aplicación práctica. El objetivo consiste en evaluar la viabilidad del método propuesto e identificar ámbitos para futuras mejoras. Esta propuesta utiliza una metodología para generar el índice de influencia del conocimiento. Los supuestos beneficios del conocimiento se han consolidado en un conjunto de dimensiones, como se señala más arriba (reputación, panorama de las políticas, operaciones) y se han definido métricas que se relacionan con cada una. Se recopilan datos para estas métricas identificadas en productos específicos, que en el caso de esta primera iteración se aplica exclusivamente a las publicaciones. El resultado es un índice compuesto que representa la influencia del conocimiento de los temas en El Gráfico 3 esboza el objetivo de cada dimensión del marco, las métricas actuales utilizadas para calcular los agregados, y cada componente del índice de influencia del conocimiento.

Gráfico 3. Índice de influencia del conocimiento: marco y métricas actuales



Notas: La intención de este gráfico no es abarcar todos los tipos de influencia posibles que el producto puede tener, sino que se centra en dimensiones que se consideran más relevantes, con un vínculo más directo con la promoción del desarrollo y para el que se pueden producir métricas mediante encuestas del público al que está destinado. Además, se trata de métricas propuestas para capturar aspectos de la dimensión dada y no todas están disponibles para usar en el momento de la elaboración de esta nota técnica.

4.1 Construcción del índice

Unidad de análisis

Esta sección presenta la metodología para diseñar el índice desde la unidad de análisis hasta la ponderación y cálculo de cada dimensión. El índice del conocimiento se puede aplicar de manera diferente: (i) a un conjunto de productos de conocimiento sobre un tema/asunto específico de política pública, y (ii) basándose en el producto de una unidad específica del BID o del conjunto de la institución. La selección de la unidad de análisis depende de la capacidad del Banco para producir métricas relacionadas, y cómo se planea usar los resultados para mejorar sus operaciones. Si bien aplicar un índice a un único producto de conocimiento puede proporcionar más detalles y ser más fácil de seguir a lo largo del tiempo, no es práctico si se tiene en cuenta el gran volumen de los productos de conocimiento del BID producidos cada año. Además, atribuir influencia a un único producto de conocimiento requiere realizar un supuesto que resulta difícil probar. Por otro lado, en relación con la segunda opción, reducir toda la producción de conocimiento en un único índice a nivel institucional ocultaría la variabilidad entre unidades, temas y ámbitos temáticos.

Por estos motivos, esta nota comienza con un análisis de la primera opción y crea un índice basado en temas (topic-based index) como un paso intermedio para alcanzar un nivel suficiente de granularidad con resultados viables y fáciles de interpretar. Un índice basado en temas tiene la ventaja de abordar puntos de viabilidad que emergen durante las entrevistas con las partes internas interesadas, dado que es más fácil analizar temas que son objeto de más atención en un período y luego definir otras demandas de análisis. Como tal, es posible priorizar la generación de conocimiento a nivel sectorial y generar soluciones más eficientes para las necesidades de los países.

Marco temporal

Los índices basados en citas se basan en el número de citas que un único producto de conocimiento ha recibido en los últimos n años, donde n oscila entre 2 (por ejemplo, IF estándar) y 5 (índice IF de 5 años o el índice H de 5 años calculado por Google Scholar (Minasny et al., 2013)). Si bien algunos productos científicos siguen siendo citados durante diez años o más, para los fines del presente estudio, el índice de influencia del

conocimiento se calcula para un determinado año sobre textos producidos en los cinco años que lo preceden, alineándose con una práctica establecida a la vez que incluye la máxima cantidad de información pertinente. Este rango de fechas permite analizar el índice en el corto a mediano plazo, mientras al mismo tiempo se evitan problemas (por ejemplo, completitud/fiabilidad) que podrían surgir de eventos que ocurrieron en un pasado más remoto.

Ponderación del índice

Hay dos maneras de aproximarse a la decisión de cómo la ponderación se puede aplicar a cada métrica: (i) un enfoque basado en datos utilizando técnicas de reducción de dimensionalidad y (ii) un enfoque de arriba abajo (top-down approach), utilizando la evaluación experta de la relevancia de cada métrica. Este estudio asigna la misma ponderación a cada métrica, señalando que el uso de otras ponderaciones se podría explorar en futuras iteraciones del índice de influencia del conocimiento cuando se añaden otras medidas y datos para fortalecerlo. En este enfoque, el índice es equivalente al promedio simple de las métricas individuales (normalizadas adecuadamente). Si bien esto puede verse como menos sofisticado que sus alternativas, se entiende fácilmente y es una práctica aconsejable cuando el número de métricas es pequeño.²

4.2 Cálculo de las métricas

Basándose en datos limitados disponibles, la versión inicial del índice de influencia del conocimiento se basa en tres métricas: (i) menciones en los medios digitales; (ii) citas académicas relacionadas con un determinado tema; y (iii) citas en los documentos operativos del BID relacionados con un determinado tema, todas descritas en la Tabla 1.³

Tabla 1. Métricas utilizadas basadas en datos disponibles

Dimensión	Métrica disponible	Cálculo
Reputación	Menciones en medios digitales	Número de menciones del BID que citan un producto de conocimiento del BID sobre el tema j en el año t
Política	Citas académicas	Número de citas del BID sobre el tema j en Google Scholar en el año t
Operativa	Citas en los documentos operativos del BID	Porcentaje promedio de las citas a publicaciones del BID en todos los documentos operativos del año t sobre un tema j.

² Un enfoque de ponderaciones iguales no tiene como resultado un índice de inferior calidad. Por ejemplo, este enfoque también se adoptó cuando se crean índices ampliamente utilizados como el Índice de Desarrollo Humano (IDH) (ver <https://hdr.undp.org/system/files/documents/technical-notes-calculating-human-development-indices.pdf>, sourced on 25/10/2021).

³ Ver Apéndice 3 para un debate más detallado sobre las métricas propuestas y la disponibilidad.

Influencia reputacional

La siguiente fórmula representa la influencia del conocimiento del tema j en la reputación del BID en los medios digitales, según lo definido como la suma total de las menciones en las redes sociales y noticias digitales que citan los productos de conocimiento en el tema j para el año i .

$$\text{Impacto reputacional}_{jt} = \sum_{i=1}^{N_j} \text{Número de menciones que citan un producto de conocimiento } i \text{ del BID sobre el tema } j \text{ en el año } t$$

La medida se refiere a la suma sobre todos los productos de conocimiento i del tema j (N_j) de todos los posts en las redes sociales (por ejemplo, trinos) o artículos en medios digitales que citan directamente ese producto de conocimiento específico del BID, vinculándolo o referenciando la publicación, en un determinado tema j en el año t .

Influencia de las políticas

La siguiente fórmula representa la influencia de las publicaciones del BID sobre un tema j en el debate de políticas (debates académicos en las publicaciones) en un año t , definido como el total de citas generadas por las publicaciones del BID sobre un determinado tema j .

$$\text{Impacto de las políticas}_{jt} = \sum_{i=1}^{N_j} \text{Número de citas de un producto de conocimiento } i \text{ del BID sobre el tema } j \text{ en Google Scholar entre los años } t \text{ y } t$$

La medida se refiere a la suma sobre todos los productos de conocimiento i del tema j (N_j) del total de citas académicas de las publicaciones del BID, rastreado en Google Scholar los últimos cinco años, relativo al año t .

Influencia operativa

La siguiente fórmula representa la influencia de las publicaciones del BID sobre el tema j en la fundamentación de las operaciones del BID en un año t , según lo definido como el promedio de la proporción de citas de las publicaciones del BID sobre un tema j en un documento operativo en ese año:

$$\text{Impacto operativo}_{jt} = \frac{1}{N_j} \sum_{i=1}^{N_j} \frac{\text{Número de citas del BID en un Documento Operativo } i \text{ sobre el tema } j}{\text{Total de citas en el Documento Operativo } i}$$

La medida refiere al promedio, entre todo el conjunto de documentos operacionales del tema j (N_j), de la proporción del número total de citas de publicaciones del BID sobre el tema j en relación con el número total de citas de todas publicaciones en un determinado documento operativo i .

4.3 Normalización del índice

Dado que el estudio actual propone un único índice agregado para medir la influencia de los productos de conocimiento del BID en tres dimensiones diferente y dado que la escala de las tres medidas es distinta, se vuelve necesario aplicar una normalización. Una posibilidad puede ser estandarizar usando Z-scores como:

$$Z_j = \frac{I_j - \mu(I)}{\sigma(I)}$$

Donde Z_j es la puntuación normalizada a nivel del documento operativo (para la influencia operativa) o a nivel del producto de conocimiento (para los otros indicadores) e I_j es el valor del indicador bruto para el respectivo tema j ; por último, $\mu(I)$ y $\sigma(I)$ representan el promedio y la desviación estándar, respectivamente. Como etapa final, el índice propuesto para capturar la influencia del conocimiento en un determinado tema se calcula como el promedio simple de los indicadores estandarizados.

$$\text{Índice de influencia}_{jt} = \frac{Z(\text{impacto operativo}_{jt}) + Z(\text{Impacto de las políticas}_{jt}) + Z(\text{Impacto reputacional}_{jt})}{3}$$

4.4 Validez del índice

Para asegurar que el índice mida realmente lo que busca medir, es importante realizar pruebas de validez.⁴ Algunas consideraciones propuestas por Messick (1989) se pueden adaptar al presente estudio. En particular, la validez de contenido (¿las métricas parecen medir el concepto de interés?) y la validez sustantiva (¿es sólido el fundamento teórico?) pertenecen a la etapa de diseño del índice y se han basado en entrevistas en IPSOS con partes interesadas internas del BID y en la literatura existente. La validez convergente podría evaluarse para algunas métricas calculando las puntuaciones de correlación con otros datos, como las descargas de cada producto de conocimiento, o correlacionando las métricas de las citas calculadas según diferentes metodologías. Para que el índice mida lo que mide consistentemente, también debería ser probada por la fiabilidad.⁵

⁴ Construir verificaciones de validez para ver si las métricas seleccionadas cubren todas las dimensiones del constructo. La validez convergente/discriminante demuestra que el índice está correlacionado o no correlacionado con otras medidas adecuadas. La validez externa prueba si el índice tiene las relaciones causales previstas con otros constructos teóricamente relacionados (Spector, 1992; Diamantopoulos y Winklhofer, 2001; Coltman et al., 2008).

⁵ Los índices no pueden ser probados por la fiabilidad utilizando el α de Cronbach porque esa prueba supone que las ponderaciones de la métrica son iguales. En cambio, el investigador debería verificar la multicolinealidad entre las métricas utilizando factores de inflación de varianza, confirmar si todas tienen la misma dirección de su relación con el constructo (los coeficientes tienen el mismo signo) y asegurar que la escala sea unidimensional utilizando sólo métricas que se carguen en el primer factor del componente principal (Coltman et al., 2008).

5. Prueba de concepto del índice de influencia del conocimiento

Para llevar a cabo la prueba de concepto del índice de influencia del conocimiento, el presente estudio se centra en dos temas: (i) informalidad en los mercados laborales; y (ii) gasto público. Se identifican todas las publicaciones etiquetadas para estos dos temas y define la ventana de tiempo para la cual se calcula la puntuación desde el 1 de enero de 2018 hasta el 30 de octubre de 2021. Bajo estas condiciones, según los datos de la biblioteca del BID, se han identificado 184 publicaciones como relacionadas con el gasto público y 54 con la informalidad.

5.1 Métricas seleccionadas para la prueba de concepto

Esta sección describe la metodología detrás de cada una de las tres métricas para las cuales hay datos actualmente disponibles.

Menciones en los medios digitales

Para filtrar los datos con el fin de capturar la cobertura de los medios del BID únicamente relacionada con conocimiento, en lugar de capturar toda la exposición que se podría generar mediante otras acciones, como las comunicaciones corporativas o el trabajo operativo, la métrica relevante es la contribución de los productos de conocimiento a la reputación del BID en los medios digitales pertenecientes a un tema específico. Esto se calcula siguiendo el enfoque en BID (2018) y utilizando datos proporcionados por Brandwatch, una empresa de inteligencia de medios digitales que proporciona métricas clave como volumen de las menciones, sentimiento neto (la razón entre afirmaciones positivas a las negativas) y el compromiso con el contenido, mediante el scraping del contenido públicamente disponible en las redes sociales (por ejemplo, X/Twitter) y múltiples sitios web de noticias digitales. La construcción de esta métrica se lleva a cabo según los siguientes pasos:

- Estimación del volumen de las menciones del BID en las redes sociales para cada tema (mercados laborales y política fiscal) utilizando consultas ya validadas por anteriores prácticas del BID y afinadas mediante filtros adecuados (zona geográfica, idioma). La actividad en las redes sociales identificada mediante este paso corresponde a las citas de los medios digitales sobre un tema.
- Las menciones son analizadas para encontrar publicaciones del BID, basando la búsqueda en enlaces con el sitio web del Banco. Esto se justifica por el hecho de que, al tuitear, es habitual incluir enlaces con los estudios que se citan. Al mismo tiempo, los títulos de los productos de conocimiento pueden alcanzar o superar la extensión máxima permitida por un solo tweet. Luego, cada enlace es emparejado con una lista de publicaciones del BID clasificadas como pertenecientes a la informalidad o al gasto público, y se registra cada mención individual. Este número representa un límite inferior para las menciones en los medios digitales dado que algunas menciones pueden no incluir el enlace al documento.

- Las menciones se agregan por año, trimestre y tema (informalidad o gasto público) y se normalizan utilizando la métrica utilizada en el paso 1.

Adicionalmente, todas las consultas se filtran geográficamente para incluir sólo los países prestatarios miembros del BID y, por lo tanto, excluyen las conversaciones sobre los mismos temas que se llevan a cabo, por ejemplo, en la Unión Europea o el Reino Unido.

Citas académicas

En la metodología propuesta, el número de citas por producto de conocimiento se obtiene mediante consultas en Google Scholar.⁶ Las citas académicas incluyen el enlace a su fuente, que puede ser minado para extraer un amplio conjunto de información (por ejemplo, año, título del artículo, primer autor y factor de impacto de la publicación).

Citas en los documentos operativos del BID

El BID produce conocimiento que luego se referencia en otros documentos operativos. Cada operación contiene una serie de documentos de apoyo utilizados en la preparación, metodología y aplicación de una intervención. Es posible aplicar la minería de texto y las técnicas de análisis de las citas para comprender cómo se citan los productos de conocimiento en esta colección. Esta prueba de concepto utiliza datos de un proyecto llevado a cabo por la División de Conocimiento y Aprendizaje del Sector de Conocimiento, Innovación y Comunicación del Banco que analizó 1.458 documentos (propuestas de préstamos) para encontrar citas de productos de conocimiento del BID. Debido a la amplia variabilidad en los estilos de citación, lo que crea problemas considerables para la extracción automatizada, se utilizaron técnicas manuales para analizar las propuestas de préstamos relevantes en la creación del índice de influencia del conocimiento. Eventualmente, se incluyeron 40 documentos operativos. Las citas fueron identificadas mediante la URL, el título y los apellidos del autor. De 1493 citas encontradas en los documentos, 59 se referían directamente a documentos del BID y fueron analizadas para encontrar menciones de informalidad y productos de conocimiento del gasto público. Luego las menciones fueron agregadas por año y tema y normalizadas, como se describe en las secciones anteriores.

5.2 Resultados de la prueba de concepto

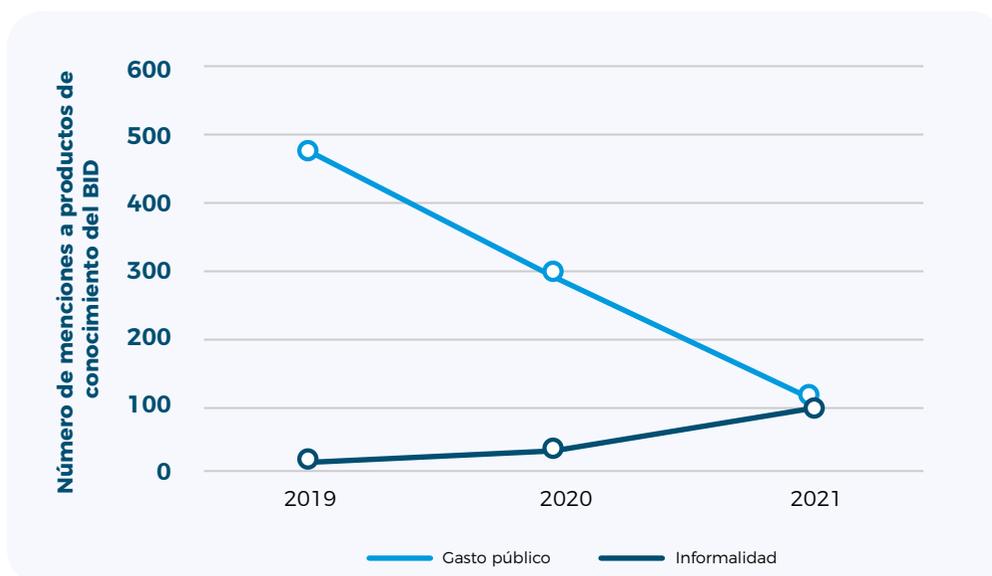
Esta sección presenta los resultados de la prueba de concepto del índice de influencia del conocimiento para los dos temas seleccionados: (i) informalidad y (ii) gasto público. En primer lugar, se presenta la serie temporal de los tres indicadores, analizados individualmente, y luego el índice combinado.

⁶ Google Scholar es un motor de búsqueda que busca en numerosas disciplinas y fuentes: artículos, tesis, libros, resúmenes y opinión de los tribunales, publicaciones académicas, sociedades profesionales, repositorios en línea, universidades y otros sitios web.

Influencia reputacional

El índice de influencia reputacional para informalidad aumentó sostenidamente a lo largo de los tres años del estudio (2019-2021), mientras que el que corresponde al gasto público disminuyó sostenidamente, como se muestra en los Gráficos 4 al 7. Dado que los indicadores están relacionados con menciones en los medios digitales de las publicaciones del BID, puede que los resultados hayan sido influidos por el volumen de publicaciones editadas y divulgadas en un determinado año.

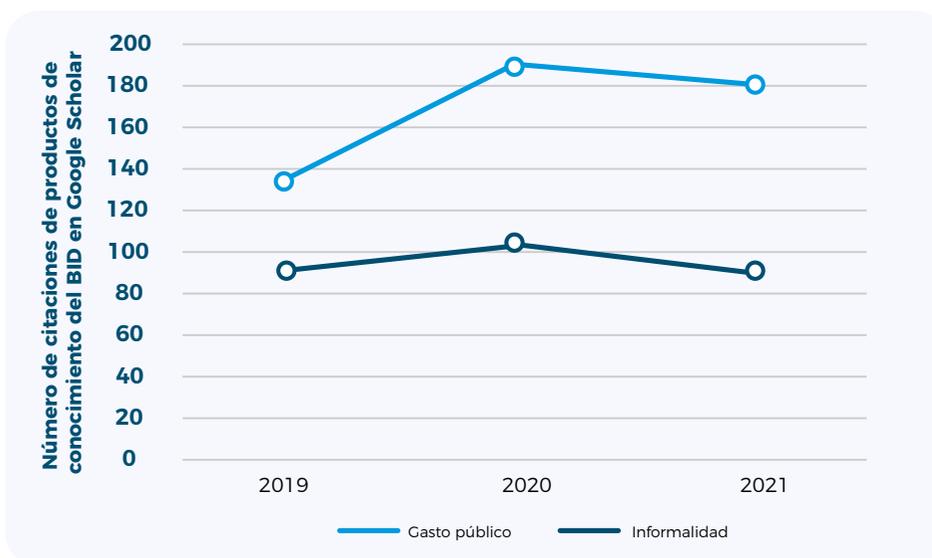
Gráfico 4. Resultados de la prueba de concepto: influencia reputacional en el gasto público y la informalidad, 2019-2021



Influencia en las políticas

La influencia en las políticas públicas tanto en el gasto público como en la informalidad fue bastante estable a lo largo de los tres años considerados, como se muestra en el Gráfico 5. Es interesante señalar que el número de citas para los productos del gasto público aumentó sostenidamente a lo largo del período temporal, mientras que el número anual de citas para la informalidad fue constante, alrededor de 100 al año.

Gráfico 5. Resultados de la prueba de concepto: influencia de las políticas en el gasto público y la informalidad, 2019-2021

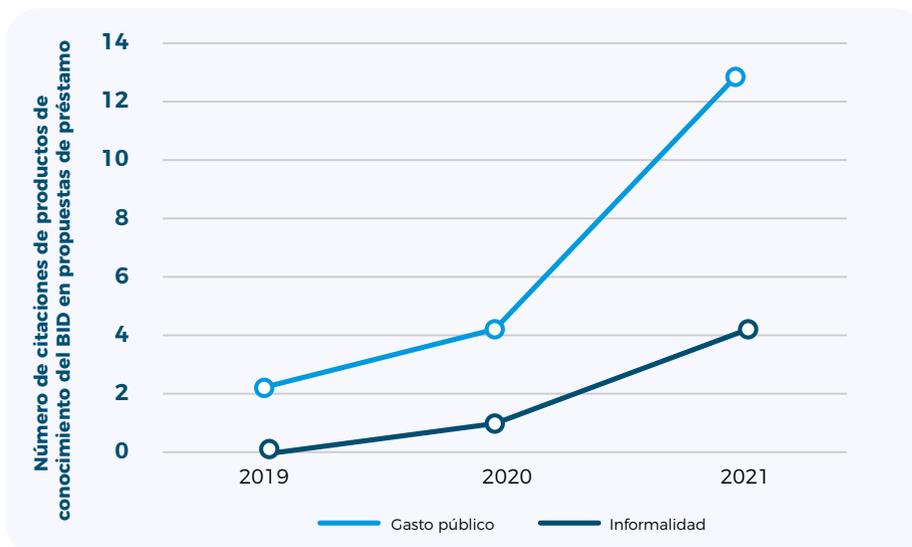


Fuente: Elaboración propia.

Influencia operativa

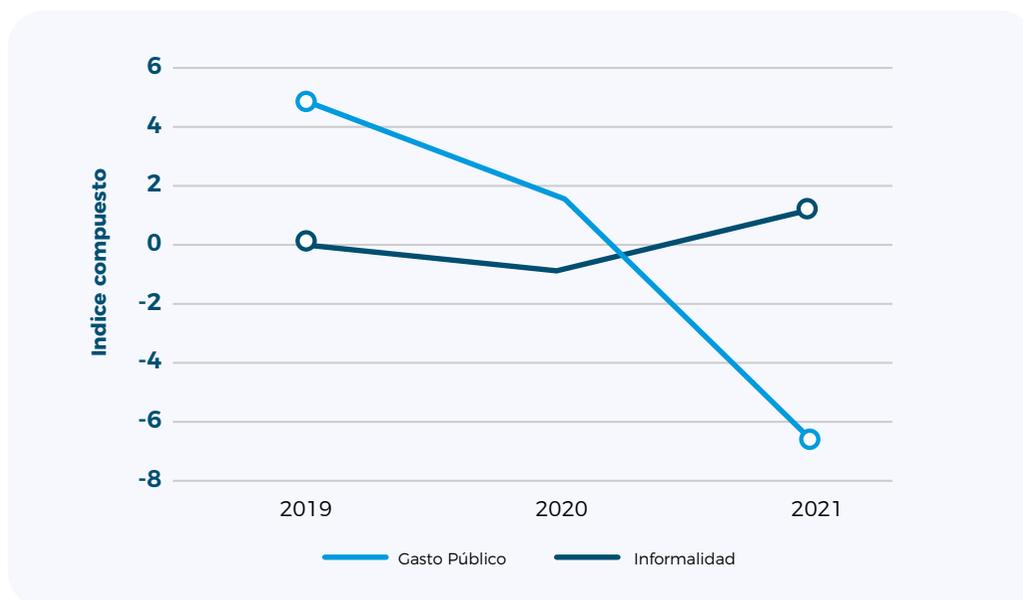
Dado que no se encontró ninguna cita en documentos operativos para textos de informalidad en 2019, la influencia operativa para ese año fue exactamente cero. Incluso sin considerar ese punto, se produjo un ligero aumento de la influencia operativa de estos productos entre 2020 y 2021. Lo mismo ocurrió, y el aumento fue mayor, en los documentos sobre gasto público.

Gráfico 6. Resultados de la prueba de concepto: influencia operativa en el gasto público y la informalidad, 2019-2021



Source: Authors' elaboration.

Gráfico 7. Resultados de la prueba de concepto: índice compuesto de influencia del conocimiento en el gasto público y la informalidad, 2019-2021



Fuente: Elaboración propia.

5.3 Resultados agregados

El índice de influencia anual para informalidad en el mercado laboral aumentó de -0,13 en 2019 a 1,21 en 2021. El índice para gasto público disminuyó de 4,8 en 2019 a -6,4 en 2021. A pesar de la disminución en el índice agregado del gasto público, esta dimensión muestra un ligero aumento en el índice operativo. Entretanto, la dimensión de informalidad muestra un aumento en las dimensiones de reputación y operación (ver Gráfico 7 y Tablas 2 y 3).

Tabla 2. Dimensiones de influencia del gasto público y puntuaciones agregadas

	Reputacional	Políticas	Operativa	Índice de influencia
	Niveles	Niveles	Porcentaje	Puntuación Z
2019	480	134	0.032	4.88
2020	277	187	0.033	1.57
2021	105	180	0.04	-6.64

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 3. Dimensiones de influencia de la informalidad y puntuaciones agregadas

	Reputacional	Políticas	Operativa	Índice de influencia
	Niveles	Niveles	Porcentaje	Puntuación Z
2019	5	93	0	-0.13
2020	35	102	0.05	-0.89
2021	101	88	0.03	1.21

Fuente: *Elaboración propia.*

5.4 Resultados

El objetivo de esta prueba de concepto ha sido probar la viabilidad de estas métricas en dos temas. Los resultados no son interpretables por sí solos, sino que demuestran que el índice podría proporcionar una línea base para medir la influencia del conocimiento a lo largo del tiempo anotando su crecimiento o disminución y la fortaleza relativa de la influencia a lo largo del tiempo y en relación con otros temas.

6. Limitaciones y consideraciones

Esta nota técnica investiga una manera de medir directamente el efecto de las actividades de producción de conocimiento explícitas del Banco, que a su vez pueden contribuir a fortalecer su capacidad para producir conocimiento en línea con su misión para promover el desarrollo basado en evidencia. Sin embargo, hay que tener presente importantes limitaciones y consideraciones en este primer intento para fundamentar los futuros esfuerzos para desarrollar el proceso.

6.1 Limitaciones actuales

El índice de influencia del conocimiento propone una serie de métricas que buscan capturar la influencia a largo plazo de un único producto de conocimiento en múltiples dimensiones (reputación, panorama de las políticas y operaciones) sin centrarse en una única métrica estática (por ejemplo, las descargas). Sin embargo, el cálculo de la prueba de concepto adolece de la falta de fuentes de datos completos para muchas de las métricas propuestas, además de limitaciones en los propios cálculos, que se resumen brevemente en esta sección.

Menciones en los medios digitales

Al presentar un recuento completo del BID, esta métrica actualmente no tiene en cuenta el sentimiento de la mención y si la mención expresa opiniones positivas o negativas sobre el producto de conocimiento. La actual plataforma del BID para recopilar estos datos puede etiquetar automáticamente la información según este criterio. Sin embargo, se requiere una supervisión humana (por ejemplo, verificar los

sentimientos de una muestra de posts) para asegurar la precisión y relevancia para el caso de uso y el contexto de estos datos. También es importante señalar que, si bien es integral, la cobertura de las consultas Brandwatch varía. Dado que la métrica informa sobre proporciones y no sobre recuentos brutos, es probable que las estimaciones no se vean seriamente afectadas por este fenómeno. Sin embargo, la validación convergente de otras fuentes de datos (por ejemplo, consultas directas a la API de Twitter, si es posible) podría justificarse. Por último, ampliar los emparejamientos para incluir no sólo los enlaces con los sitios web del BID sino también los enlaces a páginas que abordan inequívocamente una única publicación o producto de conocimiento podrían aumentar el número de menciones identificadas correctamente y, por lo tanto, la precisión de esta métrica.

Citas académicas

Las citas pueden originarse en distintas fuentes, cada una con su propio prestigio y relevancia. Las citas también pueden originarse fuera del mundo de las publicaciones científicas, por ejemplo, apareciendo en los documentos de política pública. El valor y la calidad de los datos de esta métrica podría aumentarse incluyendo suscripciones a servicios específicamente diseñados para rastrear citas de las publicaciones en múltiples fuentes.⁷ En particular, Google Scholar se centra principalmente en citas académicas y no cubre ampliamente las citas de fuentes de políticas públicas, de los gobiernos y otras instituciones. Además, los debates sobre análisis de citas a menudo mencionan que más documentos y más citas no siempre significa más impacto o mayor calidad de la investigación. Por lo tanto, los datos de las citas se podrían mejorar ponderando cada una basándose en su fuente (por ejemplo, utilizando el factor de impacto) y diferenciando por origen de la cita (por ejemplo, trabajos académicos y documentos de política). Dado que el número de documentos académicos publicados aumenta cada año, los recuentos brutos de las citas podrían aumentar sencillamente debido al aumento de la producción científica en el sector. Sin embargo, la normalización asegura que el componente de influencia de la política utilizado en este índice no refleje sencillamente un aumento general del número de documentos publicados, sino específicamente la influencia relativa de los documentos que tratan un tema específico. Por último, no todos los documentos del BID podrían encontrarse en Google Scholar, ni tampoco todos los documentos tienen un identificador de objeto digital (DOI), lo que puede provocar un subconteo de la influencia del conocimiento real cuando se evalúan los conteos brutos.

⁷ Esos servicios de citas podrían incluir [dimensions.ai](https://www.dimensions.ai/), que proporciona una base de datos que ofrece la recopilación más integral de datos enlazados en una única plataforma, desde los fondos no reembolsables, las publicaciones, las bases de datos y los ensayos clínicos de patentes y documentos de política. Otras fuentes que se pueden evaluar para lograr este objetivo incluyen otras bases de datos de citas y resúmenes (por ejemplo, Scopus, Web of Science).

Influencia en la política

Esta métrica adolece particularmente de la falta de datos. El supuesto implícito en esta nota es que, si una publicación es influyente, será citada más a menudo, y cuanto más citada sea, más aceptado será el conocimiento como dominante y mayor será la probabilidad de que será un catalizador del cambio de política. Sin embargo, en ausencia de datos que identifiquen las citas del BID en los repositorios consultados más directamente por el público de políticas públicas, como los documentos nacionales de política, esta medida está seriamente limitada. Incorporar datos sobre las citas en los documentos públicos oficiales será un gran logro para fortalecer esta métrica y proporcionar una respuesta más precisa y alineada con el objetivo de la dimensión.

Incorporación en los documentos de proyecto

La identificación automática de citas del BID en el documento ha demostrado ser una tarea compleja, debido a la heterogeneidad en los estilos de citas. Si bien la extracción manual maximiza la precisión del resultado, no fue posible obtener información bibliográfica completa para todas las citas. La adopción de un estilo de cita uniforme para las citas en línea y/o incluyendo bibliografías en futuros documentos mejoraría en gran medida la completitud de los datos extraídos.

Verificaciones de robustez

Si bien se han emprendido esfuerzos para validar las métricas actuales (mediante extracciones de múltiples datos), las verificaciones de robustez en el índice de influencia del conocimiento se recomiendan y se debaten más adelante.

Comparaciones

Proporcionar un punto de comparación con otras instituciones ayuda a afinar la perspectiva de la solidez relativa del desempeño de conocimiento del BID en comparación con sus pares, particularmente en el contexto donde hay ciertas ventajas en ser pionero o tener autoridad en la materia. Sin embargo, dado que algunos de los indicadores propuestos en el índice requieren datos que no están disponibles públicamente y que no hay un consenso o sistematización de los objetivos y medidas del conocimiento en diferentes instituciones, el índice de influencia del conocimiento actualmente no es una herramienta en la cual el BID pueda compararse con otras organizaciones.

Manipulación

Algunas de las métricas, en particular las citas en los documentos operativos del BID, pueden estar sujetas a la influencia de partes que pueden decidir qué se cita en los documentos de proyecto o que pueden actuar estratégicamente para aumentar el número de citas de productos de conocimiento particulares. En otros casos, algunos productos de conocimiento pueden ser promovidos más agresivamente, lo que genera más citas, sobre todo en las redes sociales. Para mitigar estos problemas, el índice de influencia del conocimiento contempla una combinación de métricas.

6.2. Desarrollo futuro

El desarrollo futuro del índice de influencia del conocimiento se basa en ampliar el número de fuentes de datos y ajustar los algoritmos y la metodología para encontrar un equilibrio entre sofisticación y viabilidad. Esto implica escalar las iniciativas de recopilación de datos (por ejemplo, ampliando las medidas de retroalimentación de todas las publicaciones del BID), implementando nuevos procedimientos de recopilación de datos (por ejemplo, preguntando a los usuarios de los productos de conocimiento del BID si tienen la intención de aplicar la información contenida en los mismos), y en algunos casos introduciendo recopilación de datos en nuevos procesos de negocio diseñados para capturar información sobre el rol del conocimiento (por ejemplo, rastrear el uso en el desarrollo de oportunidades de negocio). El resultado de estos esfuerzos sería la disponibilidad de un índice que captura significativamente los diferentes beneficios que el conocimiento aporta a las operaciones y la reputación del BID, así como su influencia en el discurso político y las políticas. Potencialmente, el índice también podría comenzar a arrojar luz sobre la contribución relativa de diversos productos de conocimiento a esa influencia.

Se podrían adoptar otras medidas para mejorar la calidad de las métricas que fueron utilizadas en esta iteración ampliando el acceso a más proveedores de datos, como Lexis-Nexis, una empresa de análisis y minería de datos, o verificando la idoneidad de los proveedores de Altmetrics. Las versiones futuras podrían analizar los resultados utilizando análisis de sentimientos para corregir correspondientemente, por ejemplo, restando los trinos caracterizados por un sentimiento negativo en lugar de sumarlos a la influencia total.

Por último, la robustez del índice de influencia del conocimiento se podría probar utilizando diferentes enfoques, como: (i) probar la estabilidad de la estructura del factor (o componente) obtenido mediante la aplicación de técnicas de reducción de dimensionalidad a datos recopilados en diferentes ventanas de tiempo, (ii) verificar si la métrica refleja acontecimientos del mundo real, como un aumento de la atención hacia productos de conocimiento del BID, y (iii) la inclusión de productos de conocimiento del BID en la legislación.

6.3. Otros problemas en la medición de la influencia del conocimiento

Hay que tener en cuenta otros problemas cuando se alinea el índice de influencia del conocimiento con las buenas prácticas en la evaluación y medición de la comunicación, que debería poner énfasis en cómo los productos de conocimiento pueden generar cambios de comportamiento, más que centrarse únicamente en los productos o el volumen. Una comprensión del ciclo de vida del conocimiento, o de los tiempos asociados con su influencia, es esencial para construir una herramienta de medición precisa. De hecho, las métricas y las ponderaciones deberían tener en cuenta los plazos a lo largo de los cuales ocurren las interacciones porque la influencia no ocurre instantáneamente, ni siquiera con la aceleración de los tiempos estimulada por las redes sociales (Pulido et al., 2020). Cuando se evalúan las citas, hay evidencia de que los artículos más antiguos fueron citados más por fuentes de investigación tradicionales, pero no fueron objeto de más atención en línea a lo largo del tiempo. Al mismo tiempo, los artículos recientes recibieron cero citas a pesar de ser objeto de una notable atención en línea (Dardas et al., 2019). La ventana larga adoptada en esta prueba de concepto refleja a la vez la influencia a corto plazo (porcentaje de voces) y largo plazo (citas) aunque en dos ámbitos diferentes. La puntuación compuesta en cualquier momento del tiempo es, por lo tanto, la suma de procesos con diferentes escalas y desfases temporales. Teniendo en cuenta cada dimensión por separado puede ser una mejor opción cuando el foco se centra en una escala temporal específica.

7. Conclusiones

Esta nota técnica detalla el primer intento del BID para desarrollar una metodología con el fin de medir la influencia del conocimiento de sus productos de conocimiento en la promoción del desarrollo social y económico en los países de ALC. En este ejercicio, la metodología define la influencia del conocimiento como su capacidad de influir en la integración de evidencia para la elaboración de políticas públicas.. Esta nota propone la construcción del índice de la influencia del conocimiento que está compuesta de tres dimensiones: reputación, políticas y operaciones. Al mismo tiempo, el ejercicio ha suscitado interrogantes metodológicas en relación con qué se puede medir exactamente, cuándo se puede medir y cómo medirlo. Estas preguntas están relacionadas con tres ámbitos clave:

- **Granularidad vs. escalabilidad:** existe una tensión inherente en el modelo de negocio del BID como una institución multilateral que complica la selección de una unidad de análisis que cumpla el objetivo de producir un índice que sea significativo y, a la vez, que sea factible para producir de manera continua con el fin de informar las decisiones de negocio. Si la unidad de análisis es estrecha, como en la medición de la influencia de una única publicación, hay una dificultad de escalabilidad considerable dado el gran volumen de los productos de conocimiento del BID cada año. Además, una única publicación no proporcionará

información sobre el desempeño del Banco dado que rara vez tendrá una influencia aislada importante. Por el contrario, una publicación es normalmente una pieza de una estrategia más amplia. En el extremo opuesto del espectro, un amplio nivel de análisis, como una medida consolidada -o agregada- de todo el conocimiento del BID es más viable y proporciona una mejor idea del alcance de su influencia del conocimiento, pero no satisfará la demanda de una medición significativa y viable de la influencia por departamentos operativos que quieren utilizar estos datos para fundamentar y medir las agendas de conocimiento específicas y la producción.

- **Taxonomías:** La prueba de concepto buscaba encontrar un terreno intermedio entre un único producto de conocimiento y agregados organizacionales construyendo un índice de muestra para los temas del gasto público y mercados laborales. La idea detrás de este enfoque es que varios productos de conocimiento se pueden consolidar para mostrar influencia en una agenda de temas, que está más alineada y es más viable para los equipos operativos. El BID se enfrentó a retos en la incorporación de esos índices relacionados con las taxonomías. La naturaleza de los ámbitos de las políticas públicas abordadas por sus productos de conocimiento complica la delineación clara y consistente entre los temas. Se pueden incluir varios productos en más de un tema y el Banco no es congruente en la aplicación de las mismas taxonomías en diferentes bases de datos.
- **Recopilación sistemática de datos:** Otro reto importante destacado en la prueba de concepto fue la falta de recopilación sistemática de datos para construir el índice. El índice propone varias métricas para las cuales el BID actualmente no tiene información porque varios procesos relacionados con la producción y difusión de conocimiento no están plenamente digitalizados ni las actividades están registradas de manera sistemática.

Dadas estas limitaciones, esta nota propone la operacionalización de un índice de influencia del conocimiento a nivel organizacional (todos los productos de conocimiento del BID). Esto permitirá al BID ver el alcance de su influencia del conocimiento y observar cómo evoluciona a lo largo del tiempo. Al mismo tiempo, el BID debe entender cómo desagregar el índice a un nivel más granular de modo que pueda ayudar a fundamentar la planificación y difusión de la agenda de conocimiento en los departamentos operativos. Además, el BID debe incorporar medidas adicionales que permitan comparar índices de influencia del conocimiento con instituciones pares para proporcionar una mejor perspectiva de la interpretación del índice.

Para avanzar en la producción de estos indicadores, el Banco debe aumentar su recopilación de datos, basándose tanto en los esfuerzos internos como en la colaboración con expertos externos en los temas. También es importante construir apoyo institucional entre diferentes agentes internos del BID para formalizar este modelo en las prácticas operativas, proporcionando retroalimentación sobre su relevancia y promoviendo su adopción.

Referencias bibliográficas

- Aizenmann, J., H. Edison, L. Leony y Y. Sun. 2011. Evaluating the Quality of IMF Research: A Citation Study. Documento de antecedentes de la Oficina de Evaluación Independiente del Fondo Monetario Internacional BP/11/01.
- Annandale, D., J. Bailey, E. Ouano, W. Evans y P. King. 2001. The Potential Role of Strategic Environmental Assessment in the Activities of Multilateral Development Banks. *Environmental Impact Assessment Review* 21(5): 407-29.
- BAsD (Banco Asiático de Desarrollo). 2004. Knowledge Management in ADB. Metro Manila, Filipinas: BAsD. Disponible en: <https://www.adb.org/sites/default/files/institutional-document/32041/knowledge-management.pdf>.
- , 2012. Knowledge Products and Services: Building a Stronger Knowledge Institution. Special Evaluation Study on ADB's Knowledge Products and Services. Metro Manila, Filipinas: BAsD. Disponible en: <https://www.adb.org/documents/special-evaluation-study-adb-s-knowledge-products-and-services>.
- Avellán, L., C. Calderón, G. Lotti y Z. Wanner. 2021. Knowledge for Development: The IDB's Impact in the Region. Washington DC: Banco Interamericano de Desarrollo. Disponible en: <https://publications.iadb.org/en/knowledge-development-idbs-impact-region>.
- Beretta, V. 2021. Knowledge Transfer and Exchange in Healthcare: A Literature Review. *Development and Implementation of Health Technology Assessment*: 11-52.
- Bornmann, L. y R. Haunschild. 2016. Normalization of Mendeley Reader Impact on the Reader- and Paper-Side: A Comparison of the Mean Discipline Normalized Reader Score (MDNRS) with the Mean Normalized Reader Score (MNRS) and Bare Reader Counts. *Journal of Informetrics* 10(3): 776-88. <https://doi.org/10.1016/j.joi.2016.04.015>.
- Coltman, T., T. Devinney, D. Midgley, and S. Venaik. 2008. Formative Versus Reflective Measurement Models: Two Applications of Formative Measurement. *Journal of Business Research* 61(2008): 1250-62.
- Coggan, A., J. Carwardine, S. Fielke, and S. Whitten. 2021. Co-creating Knowledge in Environmental Policy Development: An Analysis of Knowledge Co-creation in the Review of the Significant Residual Impact Guidelines for Environmental Offsets in Queensland, Australia. *Environmental Challenges*, 4: 100138.

- Commodore, A., S. Wilson, O. Muhammad, E. Svendsen, and J. Pearce. 2017. Community-based Participatory Research for the Study of Air Pollution: A Review of Motivations, Approaches, and Outcomes. *Environmental Monitoring and Assessment* 189(8): 1–30.
- Costa, E. and C. Pesci. 2016. Social Impact Measurement: Why Do Stakeholders Matter? *Sustainability Accounting, Management and Policy Journal* 7(1): 99–124.
- Custer, S., T. Sethi, R. Knight, A. Hutchinson, V. Choo, and M. Cheng. 2021. Listening to Leaders 2021: A Report Card for Development Partners in an Era of Contested Cooperation. Williamsburg, VA: Aiddata.
- Dardas, L., A. Woodward, J. Scott, H. Xu, and F. Sawair. 2019. Measuring the Social Impact of Nursing Research: An Insight into Altmetrics. *Journal of Advanced Nursing* 75(7).
- Decancq, K. and M. A. Lugo. 2013. Weights in Multidimensional Indices of Wellbeing: An Overview. *Econometric Reviews* 32(1): 7–34.
<https://doi.org/10.1080/07474938.2012.690641>
- Diamantopoulos, A. and H. Winklhofer. 2001. Index Construction with Formative Indicators: An Alternative to Scale Development. *Journal of Market Research* 38(5): 269–77.
- Elsevier. 2021. Measuring a Journal's Impact. Disponible en:
<https://www.elsevier.com/authors/tools-and-resources/measuring-a-journals-impact>.
- Hamdoun, M., C.J.C. Jabbour, and H.B. Othman. 2018. Knowledge Transfer and Organizational Innovation: Impacts of Quality and Environmental Management. *Journal of Cleaner Production* 193: 759–70.
- Hawkins, D., A. Wolferts y D.L. Nielson. 2018. International Diffusion of Development Knowledge: A Field experiment on Officials' Responses to Impact Evidence in Peru. Documento de trabajo AidData #65. Williamsburg, VA. EE.UU.: AidData at William & Mary.

- Horton, F.W. Analyzing Benefits and Costs: A Guide for Information Managers. Ottawa, Canada: IDRC.
- Horvath, H., C.D. Brindis, E.M. Reyes, G. Yamey, and L. Franck. 2017. Preterm Birth: The Role of Knowledge Transfer and Exchange. Health Research Policy and Systems 15(1): 1-14.
- BID (Banco Interamericano de Desarrollo). 2018. Share of Voice Index for Measuring IDB Thought Leadership. Documento interno. Washington DC: BID.
- , 2019. Revisión de la generación y difusión de conocimientos en el Banco Interamericano de Desarrollo. Washington DC: IDB. Disponible en <https://publications.iadb.org/es/revision-de-la-generacion-y-difusion-de-conocimientos-en-el-banco-interamericano-de-desarrollo>
- , 2019. Better Tools for the Private Sector to Measure What Matters. Ottawa, Canadá: IDRC. Disponible en: <https://www.idrc.ca/en/research-in-action/better-tools-private-sector-measure-what-matters>.
- FMI (Fondo Monetario Internacional). 2011. Research at the IMF: Relevance and Utilization / [preparado por un equipo IEO dirigido por Ruben Lamdany y Hali Edison]. Washington DC: FMI.
- , 2013. 2013 Spillover Report. Washington, DC: FMI.
- Ipsos. 2021a. Reporte cualitativo exploratorio. Informe interno preparado para el BID.
- , 2021b. Percepciones y satisfacción sobre el Grupo BID, Informe 2020: resumen de innovación. Informe interno preparado para el BID.
- Knack, S., B.C. Parks, A. Harutyunyan y M. DiLorenzo. 2020. How Does the World Bank Influence the Development Policy Priorities of Low-Income and Lower-Middle Income Countries? Serie Documentos de trabajo sobre investigaciones relativas a políticas 9225. Washington, DC: Banco Mundial.
- Lee, C. y L. Ma. 2019. The Role of Policy Labs in Policy Experiment and Knowledge Transfer: A Comparison across the UK, Denmark y Singapore. Journal of Comparative Policy Analysis: Research and Practice 22(4). <https://doi.org/10.1080/13876988.2019.1668657>.

- McEvoy, P.J., M.A. Ragab, and A. Arisha. 2019. The Effectiveness of Knowledge Management in the Public Dector. *Knowledge Management Research & Practice* 17(1): 39-51.
- Menou, M.J. 1993. Measuring the Impact of Information on Development. Ottawa, Canada: IDRC.
- , 1995. The Impact of Information—I. Toward a Research Agenda for its Definition and Measurement. *Information Processing & Management* 31(4): 455-77.
- Messick, S. 1989. Validity in Educational Measurement, 3rd ed (pp. 13-103). American Council on Education.
- Minasny, B., A.E. Hartemink, A. McBratney, and H.-J. Jang. 2013. Citations and the H Index of Soil Researchers and Journals in the Web of Science, Scopus, and Google Scholar. *PeerJ*.
- Moczydlowska, J. 2007. Organizational Knowledge Measurement. In 6th International Conference on *Computer Information Systems and Industrial Management Applications* (CISIM'07): 357-63.
- OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos). 1996. The Knowledge-based Economy. París, Francia: OCDE.
- Prizzon, A., M. Josten, and H. Gyuzalyan. 2022. Country Perspectives on Multilateral Development Banks: A Survey Analysis. London: Overseas Development Institute.
- Pulido, C.M., L. Ruiz-Eugenio, G. Redondo-Sama, and B. Villarejo-Carballido. 2020. A New Application of Social Impact in Social Media for Overcoming Fake News in Health. *Int. J. Environ. Res. Public Health* 17(7): 2430.
- Ragab, M.A. and A. Arisha. 2013. Knowledge Management and Measurement: A Critical Review. *Journal of Knowledge Management* 17(6): 873-901.
- Reichheld, F.F. 2003. The One Number You Need to Grow. *Harvard Business Review* 81(12): 46-55.
- Schwartz, M.J. and R.C. Rist. 2016. The International Monetary Fund and the Learning Organization: The Role of Independent Evaluation. Washington, DC: IMF. Available at <https://www.bookstore.imf.org/books/the-international-monetary-fund-and-the-learning-organization>.

- Spector, P.E. 1992. Summated Rating Scale Construction: An Introduction. Sage University Paper.
- Wilsdon, J., et al. 2015. The Metric Tide: Report of the Independent Review of the Role of Metrics in Research Assessment and Management. Bristol, UK: Higher Education Funding Council for England. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/279402178_The_Metric_Tide_Report_of_the_Independent_Review_of_the_Role_of_Metrics_in_Research_Assessment_and_Management.
- Banco Mundial. 2008. Using Knowledge to Improve Development Effectiveness: An Evaluation of World Bank Economic and Sector Work and Technical Assistance 2000–2006. Washington, DC: Banco Mundial.
- , 2010. Transforming the Bank’s Knowledge Agenda: A Framework for Action. Washington, DC: Banco Mundial. Disponible en: <chrome-extension://efaid-nbmnnibpcajpcglclefindmkaj/https://documents1.worldbank.org/curated/en/786761468340178573/pdf/529890BRD0Box310only10SecM201010052.pdf>.
- , 2011. The State of World Bank Knowledge Services: Knowledge for Development 2011 (Inglés). Washington, DC: Banco Mundial. Disponible en: <http://documents.worldbank.org/curated/en/353931468337483106/The-state-of-World-Bank-knowledge-services-knowledge-for-development-2011>
- , 2016. Knowledge-Based Country Programs: An Evaluation of World Bank Group Experience. <https://doi.org/10.1596/978-1-4648-0223-2>
- , 2017. Informe anual del Banco Mundial 2017 (español). Washington, DC: Banco Mundial. Disponible en: [https://documents1.worldbank.org/curated-es/832861507546767863/pdf/120298-WBAR-v1-PUBLIC-SPANISH.pdf](https://documents1.worldbank.org/curated/es/832861507546767863/pdf/120298-WBAR-v1-PUBLIC-SPANISH.pdf)
- , 2018. Strategic Research Program: 2017 annual progress report. Washington, DC: Banco Mundial. Disponible en: <https://thedocs.worldbank.org/en/doc/847841521473287646-0050022018/original/SRPReport2017.pdf>.
- , 2021. Toward a Resilient Recovery from the COVID-19 Pandemic: The Role of Research. Washington, DC: Banco Mundial. Disponible en: <https://documents1.worldbank.org/curated/en/731211605808448752/pdf/Toward-a-Resilient-Recovery-from-the-COVID-19-Pandemic-The-Role-of-Research.pdf>

Apéndice

Métodos de valoración del conocimiento

Los métodos financieros para valorar el capital intelectual incluyen la Q de Tobin (ratio del valor de mercado en relación con el valor del activo), el valor agregado económico (valor de la contratación y formación de empleados o el costo de comprar sus servicios) o el valor agregado de capital intelectual (ratio de las ventas netas en relación con los gastos laborales). Los métodos de capital humano normalmente puntúan las capacidades organizativas con respecto al liderazgo, la cultura, los valores y la estrategia y luego correlacionan la puntuación de capital humano con el desempeño financiero o estratégico. Los métodos de capital intelectual generalmente aplican algunos o todos los siguientes pasos: clasificar diferentes componentes del capital intelectual; seleccionar métricas cuantitativas para medir cada tipo; agregar las métricas en el índice; y luego correlacionar la puntuación con el desempeño financiero de la organización. Los métodos de desempeño se centran en medir el impacto del conocimiento, ya sea centrándose en medidas de implementación exitosa o procesos de gestión de conocimiento (por ejemplo, uso del sistema de gestión de conocimiento, número de comunidades de debates internos) o medidas de los resultados de una gestión exitosa del conocimiento.

Una revisión de la medición del conocimiento en los BMDs

El trabajo de Menou (1993; 1995) y el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC, 1995) subrayan la necesidad de medir el efecto de la información en el desarrollo y el IDRC (2019) refuerza la importancia. El marco de IDRC captura los vínculos entre diversos factores de insumo de la información y los beneficios del producto (Horton, 1994). Comprende la definición de la comunidad de usuarios y el tema de impacto (por ejemplo, tema o programa de desarrollo), lo que define el trayecto y el ciclo de vida de la información, clarificando los contextos de uso de la información, desarrollando directrices de investigación, reuniendo los datos e identificando insumos, productos y resultados específicos que se incluyen en el análisis. Promueve el uso de métricas de valoración que evalúan el desempeño, la efectividad, el costo-efectividad, el beneficio y el impacto del uso.

Otro enfoque para medir el impacto se puede encontrar en la serie de investigación longitudinal *Listening to Leaders de AidData* (Custer et al., 2018; 2021), que analiza el impacto de la asistencia técnica en la cooperación para el desarrollo y cuyo objetivo es comprender la relación entre la asesoría política y el establecimiento de prioridades de las políticas. En una serie de encuestas, los líderes⁸ de diferentes contextos institucionales evalúan en qué medida los BMDs influyen en la agenda de las políticas o en los países socios, proporcionan asesoría útil y son útiles en la fase de implementación del proyecto. Las preguntas de la encuesta indagan acerca de la perspectiva y la experiencia política de los encuestados en el trabajo con los BMDs y otros socios para el

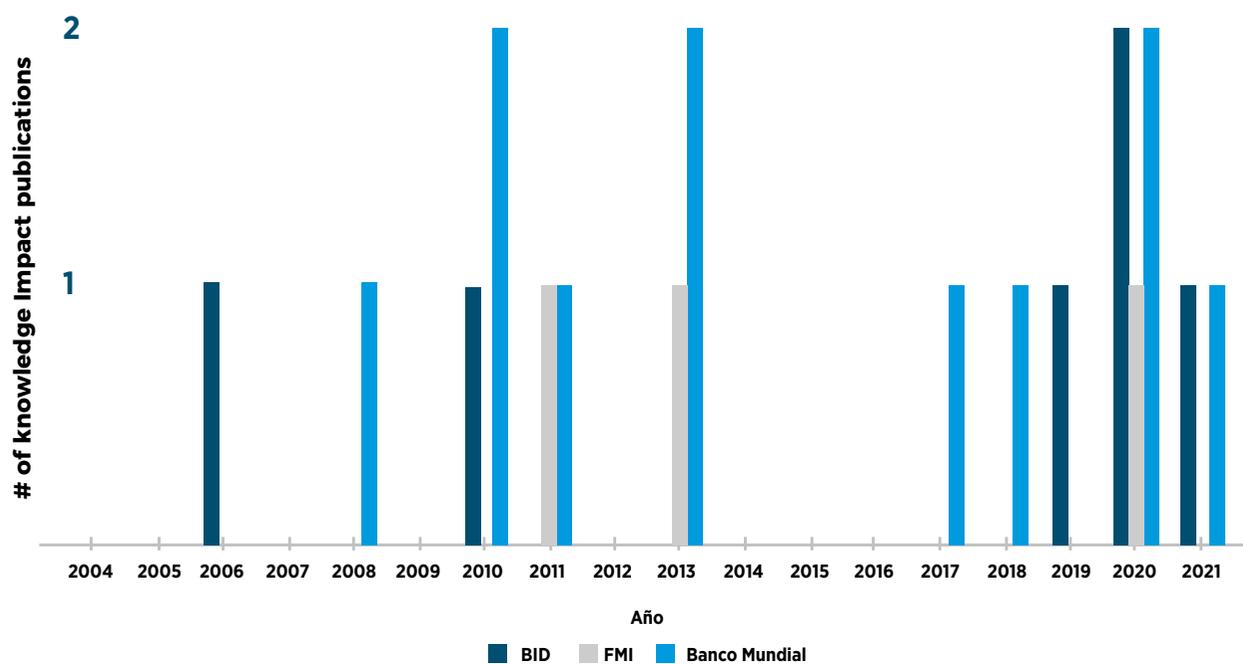
⁸ 3,500 líderes que trabajan en 22 ámbitos de políticas, incluido funcionarios públicos, parlamentarios, representantes locales, líderes de las ONG, líderes educativos y de los medios y otros grupos de partes interesadas.

desarrollo. Las métricas utilizadas en el proyecto tienen que ver con la influencia y la utilidad de los bancos multilaterales de desarrollo y las agencias de ayuda bilateral, y pueden ser útiles para evaluar el impacto del conocimiento del BID y comparar las percepciones del BID con otros BMDs.

La encuesta de Prizzon, Josten y Gyuzalyan (2022) de los altos funcionarios públicos y el personal de las oficinas de país de los BMDs no analiza el impacto del conocimiento directamente, sino que revela las preferencias de los países clientes en materia de conocimiento (asistencia técnica, asesoría política e investigación) versus otros apoyos (financiamiento, convocatorias). Compara las opiniones de los funcionarios públicos de los tipos de apoyo preferidos y los sectores relevantes con lo que los funcionarios de los BMDs perciben como importante. En general, recomiendan que los BMDs presten más atención al impacto a largo plazo de la asistencia técnica y la asesoría en las políticas, la puntualidad y la flexibilidad de esa asesoría y la independencia/imparcialidad de la asesoría, dado que actualmente los funcionarios públicos priorizan esos temas mucho más que el personal de los BMD.

Aparte Aizenmann et al. (2011), que comparan las citas académicas de investigación del personal del FMI con las de instituciones pares, al parecer no hay otros estudios que comparen el impacto del conocimiento en los BMDs. La literatura sobre evaluación de impacto del conocimiento es esporádica, basada en agendas de rendición de cuentas del desarrollo más amplias y en gran parte establecidas en silos en las instituciones individuales. Un ejemplo de esa tendencia esporádica es Banco Mundial (2011), que siguió a la publicación de su estrategia de conocimiento ya actualizada en 2010. El informe afirma que es el primero en una serie de informes de conocimiento del Banco Mundial, aunque no fue posible localizar ninguno de los informes que siguieron. Sin embargo, basándose en el número total de publicaciones sobre este tema, el Banco Mundial parece evaluar su impacto del conocimiento más frecuentemente que otros BMDs.

Gráfico A1. Número de publicaciones sobre el impacto del conocimiento en BMDs seleccionados por año



Fuente: Elaboración propia.

El presente estudio revisa el trabajo anterior en la medición del conocimiento por parte del BID, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Asiático de Desarrollo (BASD), comparando cómo estas instituciones pares definen y miden el conocimiento y cómo han intentado medir el impacto del conocimiento en particular. La Tabla A1 presenta un resumen de estas medidas.

Tabla A1. Resumen comparativo de medidas de conocimiento en BMDs seleccionados

	BID	FMI	Banco Mundial	BAoD
Definición de conocimiento	<p>El conocimiento es clave para la ventaja competitiva del BID. El conocimiento adopta dos formas: sistematizada y no sistematizada.</p> <p>Los productos del conocimiento incluyen libros, bases de datos y conjuntos de datos; materiales de aprendizaje; monografías; informes de políticas; notas técnicas; documentos de trabajo y eventos de intercambio de conocimiento (ver Sección 2.a).</p>	<p>Definición formal de conocimiento no proporcionada.</p> <p>Dos tipos de investigación: publicaciones orientadas por la vigilancia (investigación aplicada, informes, documentos de políticas) y publicaciones de estilo académico (documentos de trabajo, artículos en revistas, libros y volúmenes de conferencias) (FMI, 2011).</p>	<p>El conocimiento es el principal activo estratégico del Banco Mundial.</p> <p>Tres categorías amplias de conocimiento: conocimiento para los clientes externos, conocimiento como un bien público, conocimiento para uso interno (Banco Mundial, 2010). El Banco Mundial (2021) define todos sus productos como productos de conocimiento, pero se refiere más específicamente a "aquellas actividades diseñadas explícitamente para crear, codificar y transmitir conocimiento", y lo categoriza por región geográfica.</p>	<p>El conocimiento adopta tres formas: explícito, implícito y tácito.</p> <p>El conocimiento explícito incluye libros, documentos, bases de datos, sitios web, cursos y correos electrónicos. El conocimiento implícito incluye creencias, valores y expectativas compartidas. El conocimiento tácito incluye interacción, debate y ensayo y error.</p>
Importancia del conocimiento	<p>Mejorar la efectividad del programa de préstamos del BID y el diálogo de las políticas, respondiendo a demandas específicas de los clientes, cubriendo brechas de conocimiento e identificando retos de desarrollo emergentes en la región de ALC, promoviendo una cultura de aprendizaje en la institución, divulgando lecciones aprendidas y buenas prácticas (BID, 2019).</p>	<p>Establecer relaciones más sólidas entre el FMI y los países miembros, lo cual no forma parte del mandato oficial del FMI como parte de su estrategia (FMI, 2013).</p>	<p>Mejora la capacidad del Banco para capturar, crear y producir conocimiento para sus clientes, lograr que los productos de conocimiento estén más orientados al impacto y fortalecer el rol de conector global de la institución.</p>	<p>Promover un entorno favorable al conocimiento. Una cultura corporativa que valore el aprendizaje y el intercambio de conocimiento.</p>
Importancia de la medición del conocimiento	<p>Proporciona respuestas a preguntas sobre la priorización, estrategia, uso de recursos, asignación de recursos, ROI (retorno de la inversión) en la producción de conocimiento alineándose con la estrategia institucional y promoviendo el desarrollo</p>	<p>Escasa información públicamente disponible</p>	<p>Gestiona el conocimiento generado, proporciona mejor acceso a los interesados internos y externos con el fin de maximizar el impacto (Banco Mundial, 2018).</p>	<p>Gestiona el conocimiento generado, proporciona mejor acceso a los interesados internos y externos con el fin de maximizar el impacto</p>

	BID	FMI	Banco Mundial	BAsD
Estado actual de la medición de impacto del conocimiento	Puntuación neta del promotor (NPS), midiendo el número de descargas de la publicación, encuestas de percepción de los interesados externos e internos, relaciones entre publicaciones y menciones en las redes sociales (ver Sección 3.b.i.).	Escasa información pública disponible	Mantiene un marco estratégico para evaluar la investigación en temas clave y recopilar evidencia del impacto de los servicios no crediticios en las prioridades de las políticas del país (Banco Mundial, 2021). Sin embargo, el Banco Mundial carece de métricas definitivas para la relevancia, calidad e impacto de los productos de conocimiento a pesar de evaluaciones anteriores independientes como Banco Mundial (2013). Banco Mundial (2021) se centra en la adecuación de los insumos: (i) recursos adecuados, (ii) compromiso del cliente y (iii) capital humano adecuado.	Marco del Programa de Investigación Estratégica para evaluar la investigación en temas clave. Evidencia del impacto de los servicios no crediticios en las prioridades de las políticas de país

Source: Authors' elaboration.

Banco Interamericano de Desarrollo

Esta revisión se centra en un subconjunto específico de conocimiento sistematizado que ha sido objeto de un proceso formal de revisión interno del BID y alineado con las agendas de conocimiento definidas en los documentos estratégicos internos del BID. Estos productos de conocimiento están disponibles bajo la forma de libros (comerciales y no comerciales), bases de datos y conjuntos de datos, documentos de discusión, materiales de aprendizaje, monografías, informes de políticas, notas técnicas, documentos de trabajo, documentos publicados en revistas revisadas por pares y eventos de intercambio de conocimiento (cursos, diálogos de política regional, etc.).

En 2006 el BID reconoció la relación potencial entre lo que por entonces denominó “productos no financieros” y el proceso de desarrollo internacional. Una evaluación de los estudios de Investigación del BID realizada en ese momento analizó las medidas de una implementación exitosa de los procesos de gestión de conocimiento más que del impacto del conocimiento o la efectividad en el desarrollo. La evaluación tuvo en cuenta el alcance de los presupuestos y la planificación para los estudios, las sinergias de investigación internas, los métodos de difusión y el uso eficiente de los recursos invertidos, particularmente en los consultores. La evaluación del BID observó que el 56% de las publicaciones en revistas del BID nunca habían sido citadas, que los estudios publicados del BID eran citados menos que las publicaciones de las BMDs pares, que los autores no citaban suficientemente a otros autores del BID y que el BID no medía efectivamente la utilización

de sus estudios. La evaluación también señaló que el Banco Mundial y el FMI ya habían recopilado sistemáticamente datos de medición de conocimiento durante años y habían publicado evaluaciones en relación con los resultados del conocimiento y mediciones del impacto, la calidad de la publicación, el costo-efectividad y la contribución a la efectividad operativa.

Una evaluación del conocimiento del BID (BID, 2010) analizaba específicamente la iniciativa de los estudios de país y si el conocimiento y los productos de construcción de capacidad resultantes de la iniciativa cumplían con la estrategia de conocimiento del Banco. La evaluación utilizaba citas y una encuesta de los líderes de equipo de proyecto del BID para evaluar si los estudios de país tenían más probabilidades de ser utilizados dentro del Banco, por sus clientes o por la comunidad académica. La evaluación observó que los estudios del BID eran menos citados que en las instituciones pares, tanto interna como externamente.

Esfuerzos más recientes de medición del conocimiento del BID (BID, 2019; Ipsos, 2021a) también abordan la generación y diseminación del mismo. Estas evaluaciones observan que los productos de conocimiento del BID son generalmente usados, citados y percibidos positivamente por los interesados internos y externos. Existe un consenso en el Grupo según el cual el conocimiento es clave para las ventajas competitivas del BID. Sin embargo, es difícil evaluar el costo-beneficio de los productos de conocimiento en el contexto del BID, así como la medida en que las actividades de conocimiento promueven sus objetivos estratégicos. También hay una distribución desigual de las citas y las descargas de conocimiento, lo cual sugiere que los recursos presupuestarios podrían asignarse más efectivamente por tema o región (también por idioma de la publicación, ver Avellán et al., 2021).

Para recopilar alguna información sobre el impacto del conocimiento, el BID ha adoptado el Promotor Neto de Puntuación (NPS), una métrica de investigación del mercado ampliamente utilizada que evalúa la satisfacción y lealtad del cliente utilizando una única pregunta de cuán probable es que los clientes recomienden la organización a otras personas en una escala de 0 a 10 (Reichheld, 2003). En la Encuesta de Satisfacción del Cliente del BID (Ipsos, 2021b), el NPS mide la percepción de los interesados externos del BID (incluidos los funcionarios y representantes públicos, líderes de organizaciones sin fines de lucro, socios privados) como proveedor de conocimiento con la siguiente pregunta: “Basándose en la experiencia que usted ha tenido con el Grupo BID, si un colega o una persona que se encuentra en un puesto similar al suyo le pide una recomendación de un proveedor de conocimiento relevante, ¿qué probabilidades hay de que recomiende al Grupo BID?” Un análisis de las puntuaciones NPS del BID señala que los factores que explican la satisfacción con el Banco como proveedor de conocimiento son la demostración de conocimientos sectoriales específicos y la experiencia técnica. Estos factores sugieren maneras mediante las cuales el BID puede estructurar la producción de conocimiento para aumentar el impacto en los interesados.

Un análisis reciente del BID (Avellán et al., 2021) ha ido más allá de la medición de las descargas y citas de las publicaciones para analizar los factores que aumentan las descargas (el idioma de la publicación que corresponde al público al que está destinado, el enfoque regional por encima del enfoque nacional, el formato de la publicación, etc.). El próximo paso en la medición del conocimiento consiste en vincular las actividades de gestión del conocimiento del BID con las percepciones del público u otras medidas del impacto del conocimiento, como la influencia en las políticas públicas.

Banco Mundial

El Banco Mundial (2016) agrupa sus servicios de conocimiento en tres tipos: el conocimiento para clientes externos (análisis y asesoría para los públicos nacionales), el conocimiento como un bien público (documentos de investigación, datos e informes para el público global y regional) y conocimiento para uso interno por parte del personal del Banco. La estrategia establece que el conocimiento es el activo estratégico principal del Banco y sugiere que la vía del Banco para tener un impacto es como conector global de conocimiento, diseñadores de políticas y profesionales. También supone que el Banco Mundial tiene la escala, la capacidad interna, la experiencia sectorial y el conocimiento del país para crear soluciones a la medida ante los retos del desarrollo (Banco Mundial, 2011). Banco Mundial (2018) menciona explícitamente que el objetivo de la gestión de conocimiento del Banco consiste en maximizar su impacto para los clientes mediante un mejor acceso a la información, tanto interna como externamente.

En comparación con otros BMDs, el Banco Mundial tiene un historial más extenso, aunque todavía limitado en la medición del conocimiento. Banco Mundial (2008) estudia el trabajo económico y sectorial del Banco y la asistencia técnica no crediticia distingue entre productos de conocimiento (volumen, tipo, calidad, difusión), resultados del conocimiento (investigación y medidas de asistencia técnica, como debates públicos fundamentados e instituciones fortalecidas) e impacto del conocimiento en los resultados de desarrollo (crecimiento y reducción de la pobreza). La evaluación se centra en medir los resultados más que el impacto recogido en la evaluación. Mediante entrevistas y encuestas del personal del Banco y los interesados, junto con análisis contrafactuales, la evaluación mide las métricas de resultados del conocimiento relacionadas con los objetivos de resultados del conocimiento. Por ejemplo, la medida en que el trabajo económico y sectorial fundamenta el debate público depende de la amplitud con que los medios informan sobre el análisis y si en las entrevistas las principales partes interesadas reflexionan sobre las perspectivas del Banco Mundial. La evaluación también sugería medir el fortalecimiento de las instituciones mediante una mayor efectividad en la gestión de las operaciones y un aumento de la capacidad para monitorear y evaluar las operaciones, aunque no se sugerían métricas específicas.

El Banco Mundial (2011) destaca una contradicción entre la importancia percibida de los servicios de conocimiento y la falta de recursos para esos servicios en relación con los préstamos. Basándose en encuestas, los clientes del Banco Mundial perciben los servicios de conocimiento como la contribución más valiosa por encima de los recursos financieros. Sin embargo, se incentiva a los productores de conocimiento para que presten más atención a la calidad técnica que al compromiso con el público, aunque este último factor es clave para un alto impacto. El informe también afirma que cada una de las líneas de producto de conocimiento debe contar con marcos de resultados y sistemas de medición. Desafortunadamente, esta serie parece haber sido interrumpida y el Banco Mundial posteriormente evaluó su propia implementación de marcos de resultados como inconsistente.

Hay pocos proyectos del Banco Mundial que hayan sido objeto de métodos formales de evaluación de impacto del conocimiento. Un posible motivo es que los países individuales pueden no estar dispuestos a pagar el costo privado de financiar la evaluación. Esto señala un rol importante del Banco Mundial en la provisión de recursos internos para evaluar productos de conocimiento clave. En otros casos, como en las grandes reformas macro a nivel de país, crear un grupo contrafactual o de control no es posible, por lo cual la medición del impacto del conocimiento es más difícil.

El Banco Mundial (2010) evalúa las actividades basadas en conocimiento de nueve programas de país (seleccionados entre 48 programas intensivos en conocimiento apoyados por el Banco Mundial). El objetivo consiste en entender cómo mejorar su propuesta de valor en las asociaciones basadas en conocimiento, delinear metas e instrumentos de programas de país basados en conocimiento y aprovechar el compromiso en los programas de país basados en conocimiento.

Los programas son evaluados utilizando cuatro criterios: (i) pertinencia (¿satisface el producto de conocimiento las necesidades del receptor?); (ii) la calidad técnica de las actividades de conocimiento y su efectividad en la transmisión del conocimiento del Banco Mundial a los receptores; (iii) resultados (¿Las actividades logran sus objetivos? ¿Los resultados pueden ser rastreados hasta el Banco?); y (iv) sostenibilidad de los resultados (¿Tendrán las actividades de conocimiento un impacto duradero? ¿Existe un marco de medición?). Estos criterios se utilizan como medidas para saber si las actividades de conocimiento tienen probabilidades de tener impactos duraderos en las políticas, en la capacidad o en las instituciones después de haber sido completadas, y si existe un marco adecuado para monitorear los resultados a lo largo del tiempo. El foco se centra en los resultados operativos y de elaboración de las políticas, así como en promover las asociaciones de conocimiento a largo plazo.

Este enfoque de los resultados contrasta con los marcos de resultados para atribuir impactos que han sido aplicados más recientemente a programas de conocimiento de temas específicos en el Banco Mundial y evaluados utilizando el marco del Programa

de Investigación Estratégica (Banco Mundial, 2017; 2021). El Programa de Investigación Estratégica financia investigación en siete temas clave: (i) desarrollo del sector privado y capacidad empresarial; (ii) desarrollo financiero; (iii) educación; (iv) comercio y globalización; (v) agricultura y desarrollo rural; (vi) infraestructura y transporte; y (vii) pobreza y desigualdad. El marco compara tres tipos de productos de conocimiento: (i) investigación de calidad (documentos de trabajo, artículos en revistas revisados por pares, informes de políticas, herramientas analíticas); (ii) investigación que responde a la demanda de la parte interesada; y (iii) licitaciones de investigación competitivas.

Por ejemplo, el Banco Mundial (2017) combina una revisión cualitativa de proyecto por proyecto con mediciones de métricas de impacto clave como citas de la investigación, citas de las políticas, impacto en las políticas públicas del socio y uso de herramientas analíticas. Aunque el marco de medición del Programa de Investigación Estratégica distingue entre productos, resultados e impacto, al parecer, el impacto se refiere a impactos a más largo plazo. Sólo la métrica del impacto en las políticas del gobierno socio aborda la evidencia del cambio que requiere la demostración del impacto.

El Banco Mundial (2021) reconoce que la mayoría de las actividades del Banco se pueden considerar basadas en conocimiento y que la investigación o asesoría en las políticas forman parte de las actividades de conocimiento. El informe señala que después de la crisis de la COVID-19, el Banco debe adquirir y divulgar el conocimiento que ayudará a sus clientes a satisfacer las necesidades de desarrollo cada vez más exigentes en un mundo configurado por las nuevas tecnologías que pueden aumentar el impacto del conocimiento, y por la emergencia de nuevos actores en el espacio de conocimiento de la economía del desarrollo. Sin embargo, también señala que medir la pertinencia, la calidad y el impacto de los productos de conocimiento adolece de la falta de métricas definitivas, lo cual es verdad en el caso de los documentos de investigación y los servicios analíticos, así como en el conocimiento menos explícito y las notas de respuesta rápida o asesoría política justo a tiempo en la punta del iceberg del conocimiento. Por lo tanto, Banco Mundial (2021) se centra en las dificultades vinculadas con los insumos del proceso de creación de conocimiento (recursos humanos y financieros, así como participación del cliente). Estos aspectos están relacionados con los objetivos mencionados en los otros informes del Banco Mundial mencionados aquí, incluyendo el alcance estratégico centrado en recomendaciones viables y la implementación, la mejora del flujo de conocimiento, la colaboración y la reutilización dentro la institución, el fortalecimiento de su capital humano y el aumento de la capacidad para aprender de sus operaciones anteriores.

Para mejorar el impacto de su conocimiento, el Banco Mundial (2021) contempla una estrategia basada en tres pilares: fortalecimiento de los sistemas (es decir, aprender de los proyectos, priorización estratégica y garantía de calidad), incentivos internos y capital humano (trayectorias profesionales, capacitación y selección). La necesidad de medir la calidad y el impacto de los productos de conocimiento y las capacidades del personal sigue siendo un tema transversal estratégicamente importante, y el fortalecimiento de la medición es esencial para comparar el progreso en la implementación del marco.

Knack et al. (2020) abordan directamente la pregunta de la relación entre la investigación del Banco Mundial y la influencia de las políticas. Aunque el Banco Mundial gasta 150 veces más en préstamos que lo que gasta en servicios de conocimiento y asesoría, los autores demuestran que los servicios no crediticios (medidos por productos de conocimiento específicos orientados por las políticas) tienen más influencia en las prioridades de las políticas de los países clientes de ingresos bajos y medios que los instrumentos crediticios (basados en la misma encuesta de los funcionarios públicos que la serie Listening to Leaders de AidData), a la vez que controla por las características de los responsables de las políticas, el país, el ámbito de las políticas y el período temporal. Los resultados muestran que los servicios de asesoría y analíticos del Banco Mundial no sólo influyen en la dirección de las políticas públicas sino también en su diseño e implementación.

Fondo Monetario Internacional (FMI)

Hay escasa información públicamente disponible sobre la medición del conocimiento en el FMI. Una evaluación independiente (FMI, 2011) de la relevancia y utilización de la investigación en el FMI divide la investigación en publicaciones orientadas a la vigilancia (investigación aplicada, informes y documentos de políticas) y publicaciones de estilo académico (documentos de trabajo, artículos de revistas, libros y volúmenes de conferencias). El informe combina reseñas de documentos, entrevistas con el personal del FMI y partes interesadas, encuestas y análisis de citas para medir las percepciones de la relevancia y el uso de la investigación por tema, país y formato, la calidad técnica de la investigación y las percepciones de la gestión de la investigación. Observa que la pertinencia de la investigación del FMI y el uso en aquel momento eran limitados debido a la falta de colaboración con los funcionarios de los países, la calidad desigual de la investigación y un supuesto de que las recomendaciones del FMI siguen sus mensajes en lugar de los resultados de la investigación.

Aizenmann et al. (2011) comparan las citas de la revista y los documentos de trabajo del FMI con siete instituciones pares, entre las cuales el Banco Mundial, la OCDE y el BID. Controlando por los desfases temporales, el tamaño organizacional, el gran número de documentos que nunca son citados y las autocitas, los documentos de trabajo del FMI son citados menos en el corto plazo que los documentos del Banco de la Reserva Federal incluidos en el estudio, pero más que otras instituciones financieras internacionales. A largo plazo, los documentos de trabajo del FMI se incluyen en la publicación de las revistas en la misma medida que los documentos del Banco Mundial, pero menos que los del Banco de la Reserva Federal. Como se ha visto en otros casos, el desempeño de la investigación a lo largo del tiempo se interpreta como el impacto de la investigación sin presentar evidencia de cambios en la actitud o el comportamiento.

Schwartz y Rist (2016) diseñan un modelo teórico por el cual los productos de conocimiento del FMI pueden generar impacto. El rol del FMI como asesor no forma parte de su mandato oficial, pero se menciona en repetidas ocasiones en documentos de estrategia internos. El objetivo es que el FMI tenga una relación más sólida con los países miembros que luego genera una adopción más efectiva de las políticas y facilita la cooperación internacional. El informe expone la hipótesis de que los diálogos de políticas bajo la forma de investigación y asistencia técnica aumentan la confianza en el FMI, que, controlando por un contexto favorable a las políticas, aumenta la demanda por asesoría del fondo o la probabilidad de su adopción.

Banco Asiático de Desarrollo (BAsD)

Hay escasa información disponible públicamente acerca de la medición del conocimiento en el BAsD, y no fue posible identificar una investigación específicamente sobre la medición del impacto del conocimiento. BAsD (2004) revisa las prácticas internas de gestión del conocimiento y establece un proceso de cuatro pasos de generación y disseminación del conocimiento: (i) creación y captura de conocimiento; (ii) intercambio y enriquecimiento del conocimiento; (iii) almacenamiento y descarga de información; y (iv) disseminación de conocimiento. El marco de medición del conocimiento designaba como impacto deseado la mejora de la capacidad del BAsD para reducir la pobreza y afirmaba que el impacto se deriva de la mejora de los resultados de la creación, difusión y transferencia del conocimiento. El informe también recomienda que los resultados del conocimiento se midan por el desempeño en una clasificación externa y evaluaciones pre y post de los productos de conocimiento. Entre 2005 y 2012, el BAsD llevó a cabo una encuesta de las percepciones del personal de su proceso de implementación de gestión del conocimiento en las ocho dimensiones más reconocidas de las empresas de conocimiento.

BAsD (2012) evalúa el proceso de gestión del conocimiento creando un índice general ponderado de tres dimensiones de desempeño: (i) la capacidad de respuesta del BAsD a su agenda de gestión de conocimiento; (ii) los resultados alcanzados en cada paso del ciclo de gestión del conocimiento; y (iii) la pertinencia para los interesados en el conocimiento. La subpuntuación del BAsD en cada dimensión se basa en subcriterios que el BAsD evalúa mediante estudios documentales, entrevistas y datos de las encuestas. Este enfoque se parece a la metodología de las notas técnicas (ver Secciones 4 y 5) de clasificar las dimensiones de desempeño seleccionando métricas para medir cada dimensión y agregando aquellas métricas en un índice.

Métricas del índice de influencia de los conocimientos, actuales y propuestas, y fuentes de datos

El índice de influencia del conocimiento contempla un conjunto de métricas propuestas para medir según las tres dimensiones clave. Sin embargo, no todas estas métricas son operativas. Las tablas que siguen describen cada métrica más detalladamente con fuentes de datos actuales y potenciales y limitaciones.

Tabla A2. Impacto de la reputación

Métrica	Fundamento	Fuente de datos
Menciones en los medios digitales	<i>Si el BID produce conocimiento influyente, su conocimiento debería citarse más a menudo en las plataformas de medios digitales, dejando constancia del BID como autoridad en el tema.</i>	Menciones del BID en plataformas públicamente disponibles, incluidas las redes sociales, las noticias digitales y los blogs monitoreados utilizando Brandwatch (plataforma de escucha social)

Tabla A3. Otras métricas propuestas a añadir en la subpuntuación de reputación

Métrica	Fundamento	Fuente de datos
Puntuación neta del promotor (NPS) para el BID como proveedor de conocimiento	<i>Si el Banco produce conocimiento influyente, su NPS debe ser mayor, lo que indica que los encuestados tendrán más probabilidades de recomendarlo como proveedor de soluciones de conocimiento.</i>	<p>En el Sistema de Retroalimentación Externa del BID se incluye una medida de la NPS, una encuesta anual de satisfacción del cliente. Esta medida pide al cliente calificar la probabilidad de que recomiende al BID como proveedor de conocimiento relevante. Sin embargo, esta medida actualmente sólo se pide a los clientes del BID, es decir, aquellas personas que han trabajado directamente con el BID en una transacción como un préstamo o una cooperación técnica. Los productos de conocimiento a menudo se comparten con un público más amplio de influencers, think tanks y ONGs que pueden desarrollar una percepción del BID. Esta medida no establece una conexión explícita entre el consumo de conocimiento y la probabilidad de recomendar, por lo cual es difícil evaluar la contribución relativa de conocimiento a la evaluación de reputación del encuestado.</p> <p>El BID ha añadido preguntas a la encuesta diseñada para determinar si los encuestados han consumido algún producto de conocimiento, con el objetivo de vincular la percepción del BID como proveedor con el consumo de conocimiento y, eventualmente, identificar cualquier impacto en la reputación. Es importante señalar que la encuesta no recoge percepciones separadamente por temas.</p>

<p>Solicitudes de los medios</p>	<p><i>Si el Banco produce conocimiento influyente, es más probable que lo contacten los medios para formular comentarios sobre un determinado tema, lo que señala el reconocimiento del BID como experto en los temas.</i></p>	<p>Algunos datos parciales sobre las solicitudes de los medios para entrevistas recibidas han sido recopilados manualmente. Esta información aún no se ha recopilado sistemáticamente para todos los productos y temas.</p> <p>Para una inclusión futura, se recomienda un rastreo consistente de esta información.</p>
<p>Puntuación en encuestas de satisfacción de producto del conocimiento</p>	<p><i>Si el Banco produce conocimiento influyente, probablemente tendrá una mayor puntuación en las medidas relacionadas con la percepción incluidas en las encuestas de satisfacción del producto de conocimiento.</i></p>	<p>Un estudio de prueba de concepto se llevó a cabo en la publicación insignia del BID <i>Desarrollo en las Américas (DIA)</i> sobre servicios de infraestructura en 2020. La información se obtuvo de personas registradas en la base de suscriptores del BID que han descargado la publicación para conocer su satisfacción general con la publicación, la utilidad de la información incluida, la aplicabilidad de la información a los retos de desarrollo y si transmitía la experiencia técnica del Banco.</p> <p>La encuesta no ha sido escalada en otros productos de conocimiento del BID.</p> <p>El BID emplea una serie de encuestas después de los cursos para evaluar los mismos. Sin embargo, estas encuestas no incluyen preguntas relacionadas con la reputación.</p> <p>Para una inclusión futura, se recomienda implementar un mecanismo de encuesta a gran escala que incluirá, entre otras preguntas, una comprensión de la percepción de la organización basada en el conocimiento obtenido.</p>

Tabla A4. Impacto en la política

Métrica	Fundamento	Fuente de datos
<p>Citas académicas</p>	<p><i>El conocimiento influyente se citará más a menudo en otros trabajos académicos. Cuantas más citas, más aceptado será el conocimiento como dominante y mayor será la probabilidad de que catalizará un cambio de políticas.</i></p>	<p>Los datos sobre las citas de los productos de conocimiento del BID en otros productos de conocimiento están disponibles a través de diferentes fuentes, entre ellas Google Scholar, RePec (a través de su base de datos de Citas en Economía) y los índices de citas comerciales.</p> <p>RePec se centra únicamente en publicaciones académicas indexadas y Google Scholar es de acceso gratis, y además incluye citas contenidas en tesis, libros, resúmenes, opinión de los tribunales, sociedades profesionales, patentes y otras fuentes normalmente clasificadas como "literatura gris" que no son fácilmente rastreables utilizando otros medios. En algunos casos, Google Scholar puede descargar datos de citas de productos de conocimiento no indexados en otras bases de datos, reduciendo así la ocurrencia de falta de datos. Sin embargo, Google Scholar se considera "más ruidoso" que otros índices, dado que no elimina las autocitas y puede incluir referencias de autores con el mismo nombre.</p>

Tabla A5. Otras métricas para el desarrollo futuro a añadir a la subpuntuación de la política

Métrica	Fundamento	Desarrollo futuro
Intención de aplicar conocimiento	<i>El conocimiento influyente puede motivar a los responsables de las políticas a traducir el conocimiento en políticas e intervenciones en sus países.</i>	<p>Actualmente, el BID no utiliza ninguna medición sistemática de la intención, aunque una pregunta similar se ha introducido en la encuesta anual de satisfacción, en las encuestas de nivel 3 para los cursos del BID (modelo Kirkpatrick) y de manera ad hoc después de algunos eventos.</p> <p>Para una inclusión futura, se recomienda que se introduzca un sistema de encuestas sistemáticas y se agregue a nuestro modelo de evaluación existente que pregunta a los consumidores de conocimiento sobre su intención de aplicar la información.</p>
Citas en documentos públicos oficiales	<i>El conocimiento influyente puede incentivar a los gobiernos a implementar nuevas ideas, que deberían reflejarse en documentos oficiales como informes de políticas, legislación, estrategias y presupuestos.</i>	<p>El Banco ha llevado a cabo esfuerzos anteriores para buscar en los diarios oficiales menciones del BID y temas relevantes en un conjunto de países seleccionados.</p> <p>Para una inclusión futura, el alcance de esta iniciativa tendría que ser ampliado a fuentes de datos oficiales adicionales donde el BID tiene la posibilidad de ser citado. También necesitaría incluir a más países y un algoritmo actualizado capaz de incorporar términos de interés a este esfuerzo, incluyendo citas del BID en estos documentos.</p>

Tabla A6. Impacto operativo

Métrica	Fundamento	Fuente de datos
Citas en documentos operativos del BID	<i>El conocimiento influyente será citado más a menudo en nuevas operaciones como fuente de evidencia.</i>	<p>El BID ha desarrollado una metodología para identificar las citas de los productos de conocimiento del BID y obtener una visión preliminar de cómo figuran en el proceso de desarrollo de la operación, con el objetivo de eventualmente entender cómo se utiliza el conocimiento para apoyar el diseño del documento de proyecto.</p>

Tabla A7. Otras métricas para el desarrollo futuro a añadir a la subpuntuación operacional

Métrica	Fundamento	Fuente de datos
Oportunidad es operativas (leads)	<i>Si el conocimiento es influyente, motivará a nuestros clientes a buscar oportunidades de negocio con el BID para aplicar el conocimiento en la forma de una operación.</i>	<p>Ver referencia en el subíndice de políticas.</p> <p>No existe una medida sistemática actual de esto en el BID, aunque se ha introducido una pregunta similar en la encuesta de satisfacción anual y sobre una base ad hoc después de algunos eventos.</p> <p>Para una inclusión futura, se recomienda que se introduzca un sistema de encuestas sistemáticas que pregunte a los consumidores de conocimiento sobre su intención de aplicar la información.</p>

<p>Contribución a las operaciones generadas</p>	<p><i>Si el conocimiento es influyente será incluido en nuevas operaciones del BID.</i></p>	<p>No hay un rastreo sistemático de los productos de conocimiento como son utilizados en la cartera de generación de operaciones.</p> <p>Para una inclusión futura, se recomienda que se implemente un proceso para rastrear cómo se utilizan los productos de conocimiento en el diálogo previo a la operación. La plataforma de Gestión de las Relaciones con el Cliente del BID (CRM) podría cumplir esta funcionalidad.</p>
<p>Ejecución del proyecto y resultados mejorados</p>	<p><i>Si el conocimiento es influyente y se incorpora con éxito en la preparación y ejecución de futuras operaciones, esperaríamos ver mejoras en la ejecución y los resultados obtenidos.</i></p>	<p>El BID tiene un subconjunto único de documentación que reúne lecciones aprendidas con la intención de fundamentar la ejecución de operaciones futuras. Sin embargo, esta documentación no ha sido analizada sistemáticamente para determinar su impacto en los resultados del proyecto.</p> <p>Esta utilidad potencial de la documentación existente debería tenerse en cuenta en futuras deliberaciones a propósito de cómo abordar esta métrica.</p>

Gráfico A2. Marco conceptual para construir un índice de influencia del conocimiento

